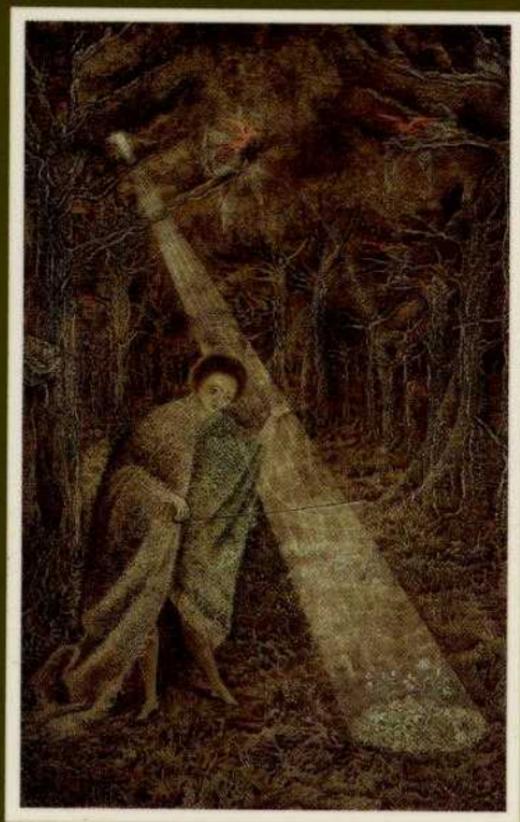


# LAS LENGUAS DE DIAMANTE

Juana de Ibarbourou

## EL PROTOIDIOMA EN LA POESÍA DE JUANA DE IBARBOUROU

Fredo Arias de la Canal



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
México, 1998

# LAS LENGUAS DE DIAMANTE

EL PROTOIDIOMA  
EN LA POESÍA DE  
JUANA DE IBARBOUROU

# LAS LENGUAS DE DIAMANTE

**Juana de Ibarbourou**

EL PROTOIDIOMA  
EN LA POESÍA DE  
JUANA DE IBARBOUROU

**Fredo Arias de la Canal**

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
México, 1998

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
Castillo del Morro # 114  
Lomas Reforma  
11930 México, D. F.  
Tel. 596-24-26  
MÉXICO

PORTADA: *Música solar*, (1955).  
Óleo de Remedios Varo (1908-63).  
ILUSTRACIONES INTERIORES:  
Óleos de Frida Kahlo.

# FACSIMILAR

---

JUANA DE IBARBOUROU

# LAS LENGUAS DE DIAMANTE

Con un prólogo de MANUEL GÁLVEZ



1919

"BUENOS AIRES"  
Cooperativa Editorial Limitada  
Avenida de Mayo 791

AGENCIA GENERAL DE  
LIBRERIA y PUBLICACIONES  
Rivadavia 1573

## PRÓLOGO

Mientras en España no ha habido una mujer que merezca el nombre de poeta, fuera de la maravillosa Rosalía de Castro que escribió en gallego, aquí, en el Río de la Plata, son varias las que han versificado con talento, ¿A que se debe esta superioridad nuestra, siendo la Argentina y el Uruguay países de escasa literatura? ¿A la sensibilidad y libertad de la mujer, mayores aquí que en España? ¿Tal vez a que en estos países optimistas, sin cansancio y de pocos prejuicios, el amor—tema casi exclusivo de la mujer escritora—, es cosa más común que allí y puede manifestarse, de cualquier clase que sea, con mayor independencia?

Digo esto porque—y he aquí otra singularidad—las tres mujeres rioplatenses que más aptitud han revelado en el verso castellano, — Delmira Agustini, Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou—, apenas cantan otra cosa que el amor: un amor de los sentidos, ardiente, sin recatos, casi puramente físico; un amor que no tuvo nunca expresión lírica en la literatura hispanoamericana, a lo menos sentido y cantado por mujeres. Y aquí otras preguntas: ¿será que las mujeres de estas

regiones sienten al amor de tal manera? ¿O será, más bien, obra del contraste entre la realidad y la imaginación? ¿Y porqué en otras comarcas de habla castellana no ha aparecido esta forma de poesía?

Si Stendhal viviese, seguramente diría que en las márgenes del Plata no existe el amor-pasión. Así lo deduciría del conocimiento de las mujeres rioplatenses y del horror que le produciría nuestra vida mediocre, sin exaltaciones, sin heroísmo, sin entusiasmo para nada que no sean negocios. Pero la lectura de los versos de estas tres mujeres apasionadas le desconcertaría extrañamente. No sabría si considerar su poesía como obra solamente individual o como un signo revelador del espíritu femenino. Pues resulta asombroso el sentido helénico de la vida que muestran las tres escritoras, — para las cuales nada existe en el mundo sino su amor y sus sueños, — en países donde las mujeres se interesan por los precios de los cereales y la valorización de los terrenos.

Hablo de esto, no para negar carácter representativo a este género de poesía — no considero indispensable que la obra de arte sea un producto del ambiente, si bien lo prefiero así, — sino para establecer que en el caso de Juana de Ibarbourou, como en el de Alfonsina Storni, veo la influencia de Delmira Agustini, la primera mujer que, con prodigiosa audacia, se atrevió a tratar los temas del amor sin la pudibundez de la vieja retórica y de la moral oficial. Delmira Agustini, mujer de gran talento y fuerte personalidad, produjo cierta sensación en el ambiente literario del Río de la Plata. Es lógico que el prestigio de su literatura, la valentía de sus ideas y sus palabras, y su muerte romántica, impresionaran a otras escritoras más jóvenes que sentían en su interior el fuego lírico. Creo en la personalidad de Alfonsina Storni y en la de Juana de Ibarbourou, pero no

dudo de que la lectura de la Agustini y su prestigio contribuyeron poderosamente a despertar en aquellas la vocación poética. Delmira Agustini abrió el camino. Es casi un jefe de escuela. Si sus versos no existieran, ¿tendrían la misma audacia Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou? ¿Escribirían sobre los mismos asuntos que escriben, y que, antes de la Agustini, en castellano, jamás osó tocar mujer alguna?

Pero naturalmente hay grandes diferencias entre las tres. Si así no fuese, las que han venido después de la Agustini no tendrían la personalidad que tienen ni el valer que debe reconocérseles. Delmira Agustini es romántica, imaginativa, fantástica. Alfonsina Storni me parece más humana, y sin duda tiene más inquietud que las otras. En ambas hay tristeza y sufrimiento, más en la argentina que en la uruguaya. *El dulce daño* está lleno de gritos, y tanto este libro como *Irremediablemente* han surgido desde el fondo del alma. En *Los cálices vacíos*, — sin que esto signifique negar su sinceridad, — hay mucha literatura. Abundan las imágenes, el vocabulario tiene cierta riqueza y la frase es relativamente complicada.

Juana de Ibarbourou no revela por ahora ni inquietudes ni tristeza, ni sufrimiento. En sus versos el amor es sano, fuerte, juvenil, intrépido, natural. Se ama en este libro con pasión y alegría, y, excepcionalmente, con cierta gravedad como de rito religioso. A veces asoma en ciertas páginas un poco de dolor o de pesimismo, pero hay tanta juventud y tanto entusiasmo en las restantes y aún en aquellas mismas, que, en el conjunto, pasa inadvertida la intención. La amada de este libro habla con ingenuo y casto impudor—si es posible unir estas dos palabras—de su cuerpo moreno, de caricias ardientes, de deseos. Pero no contiene el volumen, sin embargo, verdadero sensualismo. Felizmente, carece de impureza, y la voluptuosidad es en él

escasa. Todo está dicho con dignidad, noble y bellamente, y no creo que pueda despertar en ninguna alma pensamientos impuros. *Las lenguas de diamante* está a buena distancia de esos libros de versos repugnantemente sensuales, olientes a voluptuosidad de lenocinio, que solían aparecer hace algunos años. (Ahora los jóvenes poetas quieren ser cristianos y puros, cuando no místicos). Tampoco muestran refinamiento los versos de Juana de Ibarbourou, ni nada de enfermizo ni de psicológicamente complicado; hay en ellos demasiada salud física y moral, para todo esto.

Es en suma un libro pagano, y si no fuera por su entusiasmo y por cierta nerviosidad de la línea, diría que helénico, de un helenismo no Metropolitano, sino de un helenismo de las colonias del mediterráneo, de una Sagunto o una Partenope. Pero tal vez los detalles de suntuosidad que aparecen aquí y allí y algo de voluptuoso que se advierte en ciertas composiciones, solo confirmen el vago carácter oriental del libro, que gana con esto un encanto más. Sí, hay algo de oriental en *Las lenguas de diamante*. Se habla allí del cuerpo moreno de la amada, ungido de esencias de nardos, moreno cual "un suntuoso marfil", y que se ofrece al amante "como un raro bronce oriental". Se habla de sandalias, se mencionan con persistencia olores, como aquella esencia de nardos, ardiente y penetrante. Se nos cita a Salomé, a Magdalena y a Thais. Y no escasean las imágenes orientales: la boca es una rosa desnuda; el beso es miel; la vida, una abeja ebria; el amante tiene en los labios un panal escondido; el corazón de la amada es una cisterna salobre. En una ocasión, el poeta dice "el cardo del hastío"; y en otra recuerda a la higuera, que si bien es nuestra también es oriental y aparece con frecuencia, como las demás cosas nombradas, en la poesía de los árabes.

Pero todos estos detalles,—que no tienen tanta importancia como pudiera creerse y que apenas dan un levisimo matiz de exotismo a este libro—, no bastan para disminuirle en un ápice su esencial característica: la de expresar bellamente un sentido natural del amor y de la vida.

La amada se mezcla con la naturaleza. Así, la luz que palpita en sus ojos llega a hermanarse con la tarde dorada; siente una fragancia que no sabe si sube del frescor de la hierba o si se eleva de su alma; quiere que cuando esté muerta, bajo tierra, el amante le arroje semillas de lirios para que se enraícen en sus huesos y poder ella subir por la escala de las raíces vivas a mirar al amante desde las flores. En todo momento está presente la naturaleza; pero no como un simple testigo, sino como personaje esencial del cuadro. Se diría, por esto, que los mismos amantes no son sino un detalle dentro de la naturaleza. Citaré como ejemplo el bello soneto titulado *Amor*, donde no hay un solo verso que no hable de cosas naturales: plantas, aromas campestres, cantos de pájaros, umbrías y praderas, árboles y flores, y donde el amor llega al lecho de la amada cruzando largas eras, y ungiendo su piel de esencias campesinas. Y así como en el amor está siempre presente la naturaleza, en las descripciones del campo, o al hablar del sol o del agua o de la llama, está presente siempre el amor. La última parte del volumen es la más significativa en cuanto a esta compenetración con la naturaleza. Tendría que transcribirla casi toda, tantos ejemplos pudiera encontrar en ella. Pero no quiero dispensarme de mencionar esos dísticos tan hermosos titulados *Matinal*, que constituyen uno de los mas lindos y originales elogios del sol que he leído; ni *La buena criatura*, que es la alabanza del agua; ni *Salvaje*, casi una obra maestra, desbordante de frescura, de salud, de pa-

ganismo, de amor a la naturaleza, y cuyo comentario exigiría varias páginas; ni el encantador soneto *Vida aldeana*, que respira un profundo sentimiento bucólico; ni aquel otro soneto *Panteísmo*, que resume el espíritu del libro.

Quiero insistir en que se comprenda cómo el amor es un elemento de la naturaleza. La amada y el amante de este libro se quieren del mismo modo que las plantas crecen y qué las flores exhalan sus aromas: sencillamente, naturalmente, sin la conciencia tal vez de que se quieren, sin el más mínimo intento de analizarse. Ellos no parecen tener ninguna sospecha de lo que el mundo llama impudor, y hacen pensar en Dafnis y Cloe. Todo ello explica la singular objetividad de este amor, tan ausente de espiritualidad y subjetivismo, y que, en parte por esto, se diría un mármol griego. Y por esto también, a pesar de sus audacias, lejos de parecernos impuro lo consideramos casto, como es casta la desnudez de una estatua helénica y como es casta la naturaleza. El impudor y la inmoralidad son invenciones de los humanos.

Y he ahí cómo esta poesía viene a ser en cierto sentido representativa. ¿No está acaso de acuerdo el amor de los sentidos y no del alma, con la idiosincrasia de nuestro ambiente, donde no existen inquietudes espirituales? Yo desearía que mis conciudadanos, — y bago extensivo este anhelo a todos los hombres de América — viviesen la más alta vida espiritual posible. Lo he dicho tantas veces que nadie dudará de mis opiniones. Pero por esto no he de negar nuestra realidad, como no he de negar su belleza a un libro tan opuesto a mis preferencias estéticas y a la esencia de mi literatura. Yo admiro con lo más profundo de mi alma la poesía de Amado Nervo, toda espiritualidad y vida interior; pero ello no me impide comprender la poesía de Juana de Ibarbourou, toda objetividad y vida externa, aunque no

pueda preferirla — hablo del género, pues no intento comparar los valores de ambos poetas — a causa de mi natural temperamento y de mis opiniones espiritualistas.

Este libro tan sano, tan juvenil, tan moderno y a la vez tan de todos los tiempos, está realizado con verdadero arte. El verso de Juana de Ibarbourou no siempre es perfecto, pero jamás carece de vigor, de exactitud, de soltura. Las imágenes son acertadas y nunca la forma deja de ser elevada y poética. Como en los versos de los verdaderos poetas, en los de Juana de Ibarbourou hay una íntima relación entre las palabras, el ritmo, el movimiento y desarrollo de la frase y el concepto. En cada una de sus composiciones hay una idea, y el poeta la desarrolla sin tropiezo, sin esfuerzo, unidas — con lógica gramatical e interior y sin perturbar el ritmo—las palabras unas con otras y unos con otros los versos.

Para concluir, afirmaré que este primer libro de Juana de Ibarbourou constituye un acontecimiento en la literatura americana. Es una nota nueva, personal, interesantísima. Es la obra de eso tan escaso, sobre todo entre nosotros — y tan necesario y admirable en todas partes — que se llama un poeta.

MANUEL GÁLVEZ.

*Dedico este libro a mi compañero, ya que la mayor parte de estas poesías, que datan de la dulce época de nuestro noviazgo, son y serán siempre actuales, porque es perdurable el sentimiento que las ha inspirado, y una perenne ilusión hace que en el esposo vea siempre al amante.*

J. DE I.

I

LA LUZ INTERIOR

## LAS LENGUAS DE DIAMANTE

Bajo la luna llena, que es una oblea de cobre,  
Vagamos taciturnos en un éxtasis vago,  
Como sombras delgadas que se deslizan sobre  
Las arenas de bronce de la orilla del lago.

Silencio, en nuestros labios una rosa ha florido.  
¡Oh si a mi amante vencen tentaciones de hablar!  
La corola, deshecha, como un pájaro herido,  
Caerá rompiendo el suave misterio sublunar.

¡Oh dioses, que no hable! ¡Con la venda más fuerte  
Que tengáis en las manos, su acento sofocad!  
¡Y si es preciso, el manto de piedra de la muerte  
Para formar la venda de su boca rasgad!

Yo no quiero que hable. Yo no quiero que hable.  
Sobre el silencio éste ¡qué ofensa la palabra!  
¡Oh lengua de ceniza! ¡Oh lengua miserable,  
No intentes que ahora el sello de mis labios te abra!

Bajo la luna-cobre, taciturnos amantes,  
Con los ojos gimamos, con los ojos hablemos.  
Serán nuestras pupilas dos lenguas de diamantes,  
Movidas por la magia de diálogos supremos.

## LA PEQUEÑA LLAMA

Yo siento por la luz un amor de salvaje.  
Cada pequeña llama me encanta y sobrecoje.  
¿No será cada lumbre un cáliz que recoge  
El calor de las almas que pasan en su viaje?

Hay unas pequeñitas, azules, temblorosas,  
Lo mismo que las almas taciturnas y buenas.  
Hay otras casi blancas: fulgores de azucenas.  
Hay otras casi rojas: espíritus de rosas.

Yo respeto y adoro la luz como si fuera  
Una cosa que vive, que siente, que medita,  
Un ser que nos contempla transformado en hoguera.

Así, cuando yo muera he de ser a tu lado,  
Una pequeña llama de dulzura infinita  
Para tus largas noches de amante desolado.

## LAS CUATRO ALAS DE ABEJA

He vuelto de la cita con cuatro alas de abejas  
Prendidas en los labios. Cuatro alas de abejas  
Doradas y bermejas.

¡Milagro como el de la barba de Dionisos,  
El dios de acento dulce! La barba de Dionisos  
Que tenía cuatro alas de abeja en vez de rizos.

Tus labios en mis labios derramaron su miel  
Y brotaron las alas. Derramaron su miel  
Y tuve las dulzuras de un panal en la piel.

No riáis. Las cuatro alas de abeja no se ven,  
Mas las siento en la boca. Las alas no se ven,  
Mas a veces, ¡prodigio!, vibran hasta en mi sien.

Y más adentro aún. Las dulces alas vibran  
Hasta en mi corazón. Las dulces alas vibran  
Y a mi alma de toda angustia y pena libran.

Mas si un día dejaran de aletear y zumbar...  
Si se hicieran ceniza... Si cesara el zumbar  
De las alas que hiciste en mis labios brotar...

¡Qué tristeza de muerte! ¡Qué alas negras de queja  
Brotarían entonces! ¡Qué alas negras de queja  
En lugar de las alas transparentes de abeja!

## LA ESPERA

¡Oh lino, Madura que quiero tejer  
Sábanas del lecho donde dormiré  
Mi amante, que pronto, pronto tornará!  
(Con la primavera tiene de volver).

¡Oh rosa, tu prieto capullo despliega!  
Has de ser el pomo que arome su estancia.  
Concentra colores, recoge fragancia,  
Dilata tus poros que mi amante llega.

Trabaré con grillos de oro sus piernas.  
Cadenas livianas del más limpio acero,  
Encargué con prisa, con prisa al herrero  
Amor, que las hace brillantes y eternas.

Y sembré amapolas en toda la huerta.  
¡Que nunca recuerde caminos ni sendas!  
Fatiga: en sus nervios aprieta tus vendas.  
Molicie: sé el perro que guarde la puerta

## LO QUE SOY PARA TI

Cierva,  
Que come en tus manos la olorosa hierba.

Can,  
Que sigue tus pasos doquiera que van.

Estrella,  
Para ti doblada de sol y centella.

Fuente,  
Que a tus pies ondula como una serpiente.

Flor,  
Que para tí sólo da mieles y olor.

Todo eso yo soy para tí.  
Mi alma en todas sus formas te dí.  
Cierva y can, astro y flor,  
Agua viva que glisa a tus pies,  
    Mi alma es  
    Para tí,  
    Amor.

## LA HORA

Tómame ahora que aún es temprano  
Y que llevo dalias nuevas en la mano.

Tómame ahora que aún es sombría  
Esta taciturna cabellera mía.

Ahora, que tengo la carne olorosa,  
Y los ojos limpios y la piel de rosa.

Ahora, que calza mi planta ligera  
La sandalia viva de la primavera.

Ahora que en mis labios repica la risa  
Como una campana sacudida a prisa.

Después... ¡ah, yo sé  
Que ya nada de eso más tarde tendré!

Que entonces inútil será tu deseo  
Como ofrenda puesta sobre un mausoleo.

¡Tómame ahora que aún es temprano  
Y que tengo rica de nardos la mano!

Hoy, y no más tarde. Antes que anochezca  
Y se vuelva mustia la corola fresca.

Hoy, y no mañana. Oh amante, ¿no ves  
Que la enredadera crecerá ciprés?

## REBELDE

Caronte: yo seré un escándalo en tu barca.  
Mientras las otras sombras recen, giman o lloren,  
Y bajo tus miradas de siniestro patriarca  
Las tímidas y tristes, en bajo acento, oren,

Yo iré como una alondra cantando por el río  
Y llevaré a tu barca mi perfume salvaje  
E irradiaré en las ondas del arroyo sombrío  
Como una azul linterna que alumbrara en el viaje.

Por más que tú no quieras, por más guiños siniestros  
Que me hagan tus dos ojos, en el terror maestros,  
Caronte, yo en tu barca seré como un escándalo.

Y extenuada de sombra, de valor y de frío,  
Cuando quieras dejarme a la orilla del río  
Me bajarán tus brazos cual conquista de vándalo.

## LA ANGUSTIA DEL AGUA QUIETA

Párpado gris, inmóvil, con arrugas de piedra,  
El brocal de este pozo viejo y abandonado  
Ostenta las pestañas de unos troncos de hiedra  
Y la ceja herrumbrosa de un arco mutilado.

En el fondo, la oblea del agua muda y quieta  
Es la pupila ciega de este pozo desierto.  
¡Pupila siempre fija, por la angustia secreta  
De la imagen inmóvil bajo el párpado abierto!

Aunque corran las nubes, aunque traigan los vientos  
Pétalos de rosales y hojas de pensamientos,  
Aunque pasen amantes coronados de hiedra,

Esta agua siempre fija, sin reflejos, tranquila,  
En el fondo del pozo es la ciega pupila  
Muda y desesperada en su cuenca de piedra.

## IMPLACABLE

Y te dí el olor  
De todas mis dalias y nardos en flor.

Y te dí el tesoro  
De las hondas minas de mis sueños de oro.

Y te dí la miel  
Del panal moreno que finge mi piel.

¡Y todo te dí!  
Y como una fuente generosa y viva para tu alma fui.

Y tú, dios de piedra  
Entre cuyas manos ni la yedra medra;

Y tú, dios de hierro,  
Ante cuyas plantas velé como un perro,

Desdeñaste el oro, la miel y el olor.  
¡Y ahora retornas, mendigo de amor,

A buscar las dalias, a implorar el oro,  
A pedir de nuevo todo aquel tesoro!

Oye, pordiosero:  
Ahora que tu quieres es que yo no quiero.

Si el rosal florece,  
Es ya para otros que en capullos crece.

Vete, dios de piedra,  
Sin fuentes, sin dalias, sin mieles, sin yedra,

Igual que una estatua  
A quien Dios bajara del plinto, por fatua.

¡Vete, dios de hierro,  
Que junto a otras plantas se ha tendido el perro!

## AMEMONOS

Bajo las alas rosa de este laurel florido  
Amémonos. El viejo y eterno lampadario  
De la luna ha encendido su fulgor milenario  
Y este rincón de hierba tiene calor de nido.

Amémonos. Acaso haya un fauno escondido  
Junto al tronco del dulce laurel hospitalario  
Y llore al encontrarse sin amor, solitario  
Mirando nuestro idilio frente al prado dormido.

Amémonos. La noche clara, aromosa y mística  
Tiene no sé qué suave dulzura cabalística.  
Somos grandes y solos sobre el haz de los campos.

Y se aman las luciérnagas entre nuestros cabellos,  
Con estremecimientos breves como destellos  
De vagas esmeraldas y extraños crisolampos.

## EL FUERTE LAZO

Crecí

Para tí.

Tálame. Mi acacia

Implora a tus manos su golpe de gracia.

Florí

Para tí.

Córtame. Mi lirio

Al nacer dudaba ser flor o ser cirio.

Fluí  
Para tí.  
Bébeme. El cristal  
Envidia lo claro de mi manantial.

Alas dí  
Por tí.  
Cázame. Falena,  
Rodeo tu llama de impaciencia llena.

Por tí sufriré.  
¡Bendito sea el daño que tu amor me dé!  
¡Bendita sea el hacha, bendita la red,  
Y loadas sean tijeras y sed!

Sangre del costado  
Manaré, mi amado.  
¿Qué broche más bello, qué joya más grata,  
Que por tí una llaga color escarlata?

En vez de abalorios para mis cabellos  
Siete espinas largas hundiré entre ellos.  
Y en vez de zarcillos pondré en mis orejas,  
Como dos rubíes dos ascuas bermejas.

Me verás reír  
Viéndome sufrir.

Y tú llorarás  
Y entonces... ¡más mío que nunca serás!

## LA ESTRELLA

En el agua la estrella se refleja  
Como una lentejuela de oro vivo,  
O un lunar imprevisto en el motivo  
Gris y redondo de la charca añeja.

Admiradas, absortas en la duda  
De qué será lo que en el pozo brilla,  
Las ranas están quietas a la orilla  
En una adoración paciente y muda.

Y el pastor loco que con astros sueña  
Hunde en el agua la imprudente mano.  
Quiere sacar la estrella del pantano  
Y en la imposible salvación se empeña.

¡Cloc, cloc!—gimen las ranas desoladas.  
Roto el reflejo, desgarrado el astro,  
Ya no queda en la charca sino un rastro  
De hebras de luz sutiles y doradas.

Y yo, que asisto a la lección y llevo  
En mi charca interior la dulce estrella  
De una ilusión que se retrata en ella,  
A ansiar la realidad ya no me atrevo.

Y como hipnotizada por el loco  
Afán de no ver roto mi tesoro,  
Hago guardia tenaz al astro de oro,  
Lo miro fijo, pero no lo toco.

## MELANCOLIA

La sutil hilandera teje su encaje oscuro  
Con ansiedad extraña, con paciencia amorosa.  
¡Qué prodigio si fuera hecho de lino puro  
Y fuera en vez de negra la araña, color rosa!

En un rincón del huerto aromoso y sombrío  
La velluda hilandera teje su tela leve.  
En ella sus diamantes suspenderá el rocío  
Y la amarán la luna, el alba, el sol, la nieve.

Amiga araña: hilo cual tu mi velo de oro  
Y en medio del silencio mis joyas elaboro.  
Nos une, pues, la angustia de un idéntico afán.

Mas pagan tu de velo la luna y el rocío.  
¡Dios sabe, amiga araña, qué hallaré por el mío!  
¡Dios sabe, amiga araña, qué premio me darán!

## PASION

¡Oh! No es, no, mi carne, la que sufre el martirio.  
Es mi alma, mi alma tan blanca como un lirio  
A veces, y otras veces, como una brasa, roja,  
La que sufre la angustia y toda se deshoja

En lágrimas salobres con un gusto de hiel.  
En lágrimas amargas que dejan en la piel  
De mi rostro moreno, cual maléfico riego,  
Un rastro calcinante como un surco de fuego.

Es mi alma, ¡mi alma!, que sufre la tortura  
Y se exalta en extraña ansiedad de ternura  
Lo mismo que su hermana Teresa de Jesús.

Es mi alma, ¡mi alma!, que desea una cruz  
De amor grande y doliente, de pasión y martirio.  
¡Mi alma roja y blanca, de rosal y de lirio!

## ¿SUEÑO?

¡Beso que ha mordido mi carne y mi boca  
Con su mordedura que hasta el alma toca!  
¡Beso que me sorbe lentamente vida,  
Como una incurable y ardorosa herida!

¡Fuego que me quema sin mostrar la llama  
Y que a todas horas por más fuego clama!  
¿Fué una boca bruja o un labio hechizado  
El que con su beso mi alma ha llagado?

¿Fué en sueño o vigilia que hasta mí llegó  
El que entre sus labios mi alma estrujó?  
Calzaré sandalias de bronce e iré

Adonde esté el mago que cura me dé.  
¡Secadme esta llaga, vendadme esta herida  
Que por ella en fuga se me va la vida!

## REDENCION

Mi alma era una choza cerrada a cal y canto.  
Acaso no sabía ni de sol ni de luz,  
E ignoraba así mismo del inmenso quebranto  
Que sufrió en el calvario nuestro hermano Jesús.

Una queja tan honda como un lloro doliente  
La abrió luego a la vida como un cáliz en flor.  
Y fué un deslumbramiento magnífico y ardiente  
A través de esa brecha que le hiciera el dolor.

Y ahora está mi alma abierta a cuatro vientos.  
Fué cada sufrimiento una nueva ventana  
Hacia los dilatados y puros firmamentos.

Era inhospitalaria, insensible y oscura.  
Dolor abrió sus puertas y ahora de ella mana  
Un gran haz de luz clara de infinita dulzura.

## LAMENTACION

Soy enredadera:  
¡Benedicida el hacha que mi tronco hiera!

Soy una amatista:  
¡Alabado el lodo que mi lumbre vista!

Lámpara votiva,  
Maldigo al aceite que me tiene viva.

Falena rosada,  
Sueño en una espina, para ser clavada.

Boca que desdeña la miel de la fruta,  
Pido, en cambio, el vaso lleno de cicuta.

Puesto que he perdido la luz de su amor,  
El ser que me diste, ¡tómalo, Señor!

Mutila mi lengua que aún por él clama.  
Ciégame estos ojos que aún buscan su llama.

¡Córtame estas manos cobardes que imploran  
Y cierra estos labios que por él te oran!

Convierte en ceniza,  
Estos pies que aún buscan la ruta que él pisa.

Tapia los oídos,  
Que aún su acento atisban en todos los ruidos.

¡Ay, triste de mí,  
Que luz y alegría con su amor perdí!

¡Ay, triste de mí,  
Que ya nunca, nunca seré lo que fui!

## VIDA - GARFIO

Amante: no me lleves si muero al camposanto.  
A flor de tierra abre mi fosa, junto al riente  
Alboroto divino de alguna pajarera  
O junto a la encantada charla de alguna fuente.

A flor de tierra, amante. Casi sobre la tierra  
Donde el sol me caliente los huesos, y mis ojos  
Alargados en tallos suban a ver de nuevo  
La lámpara salvaje de los ocasos rojos.

A flor de tierra, amante. Que el tránsito así sea  
    Más breve. Yo presiento  
La lucha de mi carne por volver hacia arriba,  
Por sentir en sus átomos la frescura del viento.

Yo sé que acaso nunca allá abajo mis manos  
    Podrán estarse quietas.  
Que siempre como topos arañarán la tierra  
En medio de las sombras estrujadas y prietas.

Arrójame semillas. Yo quiero que se enraicen  
En la greda amarilla de mis huesos menguados.  
¡Por la parda escalera de las raíces vivas  
Yo subiré a mirarte en los lirios morados!

**TE DOY MI ALMA...**

Te doy mi alma desnuda,  
Como estatua a la cual ningún cendal escuda.

Desnuda con el puro impudor  
De un fruto, de una estrella o una flor ;

De todas esas cosas que tienen la infinita  
Serenidad de Eva antes de ser maldita.

De todas esas cosas,  
Frutos, astros y rosas,

Que no sienten vergüenza del sexo sin celajes  
Y a quienes nadie osara fabricarles ropajes.

¡Sin velos, como el cuerpo de una diosa serena  
Que tuviera una intensa blancura de azucena!

¡Desnuda, y toda abierta de par en par  
Por el ansia de amar!

## LAS VIOLETAS

Esmaltan el contorno entero de la fuente,  
Y son cual pebeteros que aroman la corriente.  
Recogiéndolas sufro por la glotona pena  
De que no quepan todas en mi canasta llena.

Allí las plantó un mago para que cada moza  
Que llene en esa fuente sus ánforas de loza,  
Sienta la tentación de prenderlas al seno  
Como en un raro búcaro opulento y moreno.

¿Quieres tú una? Aspírala. ¡ Si parecen de miel  
Y dejan largo rato su perfume en la piel!  
Exprímela en los labios. ¡ Qué picante sabor!

Juraría que guarda cada cáliz, amor.  
Talvez por eso un mago las plantó allí en la fuente  
Para hacer algún filtro con la clara corriente.

## TOILETTE SUPREMA

Bajo el encanto sombrío  
De la tarde de tormenta,  
Hay trazos de luz violenta  
En la amatista del río.  
Y siento la tentación  
De hundir mi cuerpo en la oscura  
Agua quieta que fulgura  
Bajo el cielo de crespón.

Intensa coquetería  
Del contraste con la onda  
Que hará mi carne más blonda  
Entre su gasa sombría.  
Rara y divina toalé,  
Que en la penumbra amatista  
Dará una gracia imprevista  
A mi cuerpo rosa-té.

Ninguna tela más bella  
En su pliegue ha de envolverse.  
¡Nunca tornarás a verme  
Con tal blancura de estrella!  
Jamás caprichoso azar  
Ha dado, a ninguna amante,  
Un lecho más fulgurante  
Bajo el amado mirar.

Deja que el río me vista  
Con sus largos pliegues lilas  
Y guarda en tus dos pupilas,  
Junto al fondo de amatista,

La visión loca y suprema  
De mi cuerpo embellecido  
Por el oscuro vestido  
Y la sombría diadema.

## DESPECHO

¡ Ah, que estoy cansada! Me he reído tanto,  
Tanto, que a mis ojos ha asomado el llanto;  
Tanto, que este rictus que contrae mi boca  
Es un rastro extraño de mi risa loca.

Tanto, que esta intensa palidez que tengo  
(Como en los retratos del viejo abolengo),  
Es por la fatiga de la loca risa  
Que en todos mis nervios su sopor desliza.

¡Ah, que estoy cansada! Déjame que duerma,  
Pues, como la angustia, la alegría enferma.  
¡Qué rara ocurrencia decir que estoy triste!  
¿Cuándo más alegre que ahora me viste?

¡Mentira! No tengo ni dudas, ni celos,  
Ni inquietud, ni angustias, ni penas, ni anhelos.  
Si brilla en mis ojos la humedad del llanto,  
Es por el esfuerzo de reírme tanto...

## EL DULCE MILAGRO

¿Qué es ésto? ¡Prodigio! Mis manos florecen.  
Rosas, rosas, rosas, a mis dedos crecen.  
Mi amante besóme las manos, y en ellas,  
¡Oh, gracia! brotaron rosas como estrellas.

Y voy por la senda voceando el encanto,  
Y de dicha alterno sonrisa con llanto,  
Y bajo el milagro de mi encantamiento  
Se aroman de rosas las alas del viento.

Y murmura al verme la gente que pasa :  
—¿No véis que está loca? Tornadla a su casa.  
¡Dice que en las manos le han nacido rosas  
Y las va agitando como mariposas!

¡Ah, pobre la gente que nunca comprende  
Un milagro de estos y que sólo entiende  
Que no nacen rosas más que en los rosales  
Y que no hay más trigo que el de los trigales!

Que requiere líneas y color y forma,  
Y que sólo admite realidad por norma.  
Que cuando uno dice: — Voy con la dulzura,  
De inmediato buscan a la criatura.

Que me digan loca, que en celda me encierren,  
Que con siete llaves la puerta me cierren,  
Que junto a la puerta pongan un lebrél,  
Carcelero rudo, carcelero fiel.

Cantaré lo mismo:—Mis manos florecen.  
Rosas, rosas, rosas, a mis dedos crecen.  
¡Y toda mi celda tendrá la fragancia,  
De un inmenso ramo de rosas de Francia!

## LA PASTORA

Ahora soy zagala que apacenta un rebaño  
De estrellas. ¡Dios lo libre de todo mal y daño!  
Y si rondan los lobos, y si amaga la peste,  
¡Dios haga invulnerable mi rebaño celeste!

Amor que de los cielos dió fuga a las centellas  
Para que yo formara mi rebaño de estrellas,  
Las piedras de la senda con sus manos alisa  
Y pone entre mis labios la flauta de la risa.

—¿Adónde vas, pastora de mirada encantada?  
—Voy a prados de rosas a pacer mi majada.  
Y trina, trina, trina la flauta de cristal  
Y se apiada la gula del lobo y el chacal.

—Mañana . . . —Mas, ¿quién piensa de veras en mañana?  
—Tu rebaño de estrellas pastora sobrehumana . . .  
—¡Oh, cállate, profeta. No adelantes el mal.  
(Y da una nota falsa la flauta de cristal).

## HASTIO

### Del pasado

Magdalena: yo a veces envidio lo que fuiste.  
Me aburre esta existencia tan monótona y triste.  
Hoy daría mi alma por los mil esplendores  
Y el vértigo de abismo de tus cien mil amores.

Y después, el sayal gris de los penitentes.  
¿Qué importa? Hoy es mi alma un nido de serpientes.  
Me vengo del hastío ensoñando el pecado,  
Y siento entre mis labios la miel de lo vedado.

El inmenso bostezo de mi paz cambiaría  
Por el barro dorado de tus noches de orgía,  
Para luego ofrendarlo, en un gran vaso lleno,

De unguento de nardos, al rubio Nazareno.  
¡Hoy daría mi alma por los mil esplendores  
Y el vértigo de abismo de tus cien mil amores!

## INSOMNIO

No he podido dormir. Esta noche  
Me ha sido negada  
La gracia sencilla  
Del sueño habitual.

En un zumo de lirios morados  
Se anegan mis ojos sombríos y largos  
Y en un zumo amarillo de cera,  
O de vara de nardo marchita,  
Se han ahogado las llamas rosadas  
Que coloran la piel de mis labios.

Si me pongo recta, cruzadas las manos,  
    La boca estrujada,  
Abrochados los párpados lacios,  
    Parezco una muerta.  
El insomnio taladra mis sienes  
Con sus siete clavos de vigilia ácida.  
Y retoñan, retoñan deseos.  
¿Dónde se halla, Señor, el amante  
Que mis finos cabellos peinaba,  
Con sus manos morenas que olían  
A mazos de trigo y a ramo de dalias?  
En mi lecho, que es nata de linos,  
Su vacío lugar mana angustia.  
Y en el blanco mantel de las sábanas  
    Me agito intranquila  
Como un haz de culebras trezadas  
    Que el látigo rojo  
Del insomnio implacable fustiga.

No sentir... No pensar... Mas ahora,  
¿Qué imprevista dulzura ha llegado  
A sentarse a los pies de mi cama?  
A mis párpados largos parece  
Que una venda de bronce descende

Y mis manos nerviosas se aquietan  
En cruzado ademán de reposo.  
No sentir... No pensar... ¿Es el sueño,  
O eres tú, monja negra, que llaman  
    Los hombres, la Muerte?

## SANTIFICADA

En la página final de un tomo de *"La cortesana de Alejandría"* de ANATOLE FRANCE.

Bendita la herida que llaga mi planta,  
Bendita la angustia que borró mi risa.  
Mi boca es más pura desde que no canta  
Y mis pies llagados andan más de prisa.

Bendita la saya de burda arpillera  
Que en mi piel dibuja pardas rozaduras.  
Hoy soy más dichosa que lo que antes era  
Entre mis tapices y mis colgaduras.

Benditos los negros brazaletes largos  
De la cuerda ruda que hirió mis muñecas.  
Me saben a mieles los jugos amargos  
Y en éxtasis beso mis dos manos secas.

Carroña yo he hecho del cuerpo menguado  
Que con siete inmundos chacales dormía.  
Los siete chacales rojos del pecado  
Que pasée triunfante por Alejandría.

Estiércol yo he hecho de la carne loca  
Que en largas orgías fatigó su nardo.  
¡Y hoy un lirio de oro floreció en mi boca  
Y a mis pies, sumiso, se ovilló un leopardo!

A mi alma pura por la penitencia,  
Ha llegado el soplo claro de la gracia.  
Y un rosal se eleva de mi pestilencia  
¡Y un halo corona mi cabeza lacia!

## OFRENDA

Cuido mi cuerpo moreno  
Como a un suntuoso marfil.  
Cuido mi cuerpo moreno  
Para que de gracia lleno  
Sea del pie hasta el perfil.

Copa con vino de vida,  
Vaso con miel de pasión.  
;Copa con vino de vida,  
Y un ascua viva encendida  
En lugar del corazón!

¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
Como un regalo de amor!  
¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
En el engarce estupendo  
De mi chal multicolor!

Sangre - fuego, carne - cera,  
Olor a sol y a panal.  
Sangre - fuego, carne - cera...  
¡Te lo doy como si fuera  
Un raro bronce oriental!

## LA CITA

Me he ceñido toda con un manto negro.  
Estoy toda pálida, la mirada extática.  
Y en los ojos tengo partida una estrella.  
¡Dos triángulos rojos en mi faz hierática!

Ya vés que no luzco siquiera una joya,  
Ni un lazo rosado, ni un ramo de dalias.  
Y hasta me he quitado las hebillas ricas  
De las correhuelas de mis dos sandalias.

Mas soy esta noche, sin oros ni sedas,  
Esbelta y morena como un lirio vivo.  
Y estoy toda unvida de esencias de nardos.  
Y soy toda suave bajo el manto esquivo.

Y en mi boca pálida florece ya el trémulo  
Clavel de mi beso que aguarda tu boca.  
Y a mis manos largas se enrosca el deseo  
Como una invisible serpentina loca.

¡Descíñeme, amante! ¡Descíñeme, amante!  
Bajo tu mirada surgiré como una  
Estatua vibrante sobre un plinto negro  
Hasta el que se arrastra como un can, la luna.

## INQUIETUD

Esta inquietud... Esta inquietud — ¿Qué oscura  
Mano me dió la llama y la negrura  
De esta escondida efervescencia loca  
Que en salobre sabor sube a mi boca ?

Esta inquietud, esta inquietud constante  
Que no calman los labios del amante...  
Mano larga hacia el astro, alma erguida hacia el cielo,  
Cuerpo de cal y escoria negado para el vuelo....

Ansiedad que no cuaja ni en capullo ni en brasa.  
Fuego invisible y vivo que sin ascuas abrasa...

Alma en llaga: ¿qué fuente para tu sed reclamas?  
Ignea raíz: ¿qué esperas para brotar en llamas?

## LA ESTATUA

Soy campana rota,  
Nardo sin olor,  
Fuente que ha perdido  
Su vivo rumor.

Sólo espinas largas  
Mis rosales dan.  
Soy de un trigo negro  
Que hace amargo el pan.

¿Para qué me quieres  
Si no tengo aromas?  
¿Para qué me quieres  
Si sequé mis pomas?

El estambre de oro  
Que mi vida dió,  
En un polvo oscuro  
Ya se diluyó.

Anda, dí a la Muerte  
Que aguardando estoy.  
Anda, dí a la Muerte  
Que de bronce soy.

Que ya mis pupilas  
No saben llorar,  
Y que labios míos  
No pueden besar.

Anda, que el rey Midas  
Pasó por aquí,  
Y en estatua de oro  
Transformada fuí.

Vete, no murmures  
Más esa palabra  
Que en mi encanto puede  
Ser de abracadabra.

No me digas nada,  
No lamentos más.  
Si la estatua siente  
Te arrepentirás.

## AMOR

Primavera  
En gracia de olor.  
Primavera  
En gracia de amor.

Sueño desvelado,  
Rara sensación.  
¿Qué abeja se ha entrado  
En mi corazón?

Inquieta,  
No como ni duermo tranquila.  
Ansiedad secreta,  
Llama en la pupila.

Yo estoy embrujada  
¡Antes no era así!  
Yo estoy hechizada  
Desde que lo ví.

Lengua que no canta  
Es mala señal.  
Boca que no canta  
Va gritando el mal.

Y sigo la vía  
Sin saber si es que  
Encontré alegría  
O si angustia hallé.

Yo estoy embrujada.  
¡Antes no era así!  
¡Yo estoy hechizada  
Desde que lo ví!

## FUSION

Mi alma en torno a tu alma se ha hecho un nudo  
Apretado y sombrío.  
Cada vuelta del lazo sobrehumano  
Se hace raíz, para afianzarse hondo,  
Y es un abrazo inacabable y largo  
Que ni la muerte romperá. ¿No sientes  
Cómo me nutro de tu misma sombra?  
Mi raíz se ha trenzado a tus raíces,  
Y cuando quieras desatar el nudo,

¡Sentirás que te duele en carne viva  
Y que en mi herida brota sangre tuya!

¡Y con tus manos curarás la llaga  
Y ceñirás más apretado el nudo!

## SAMARITANA

Tenía las pupilas tristes y tenebrosas  
Como dos pozos secos. Y en la boca dos rosas  
De fiebre y avidez.  
Y dos rosas de sangre purpuraban sus piés.

Limpas muchachas rubias volvían de la fuente  
Con las cántaras llenas de agua clara y bullente.  
Y clamó él: — ¡Piedad!  
Pero ellas pasaron sordas a su ansiedad.

Las muchachas de piedra cantando se alejaron  
Y en el aire una estela de frescura dejaron.  
El gemía. Mi alma gritó entonces: —¡Piedad!  
Y el grito entre mis labios se hizo clamor: —¡Piedad!

La sed era en su boca como un largo rubí.  
Y yo el cántaro vivo de mi cuerpo le dí.

## LA INQUIETUD FUGAZ

He mordido manzanas y he besado tus labios.  
Me he abrazado a los pinos olorosos y negros.  
Hundí, inquieta, mis manos en el agua que corre.  
He huroneado en la selva milenaria de cedros  
Que cruza la pradera, como una sierpe grave,  
Y he corrido por todos los pedrosos caminos  
Que ciñen como fajas la ventruda montaña.

¡Oh amado, no te irrites por mi inquietud sin tregua!  
¡Oh amado, no me riñas porque cante y me ría!

Ha de llegar un día en que he de estarme quieta,  
    ¡Ay, por siempre, por siempre!  
Con las manos cruzadas y apagados los ojos,  
Con los oídos sordos y con la boca muda,  
Y los pies andariegos en reposo perpetuo  
    Sobre la tierra negra.  
¡Y estará roto el vaso de cristal de mi risa  
En la grieta obstinada de mis labios cerrados!

Entonces, aunque digas — ¡Anda!, ya no andaré.  
Y aunque me digas. — ¡Canta!, no volveré a cantar.  
Me iré desmenuzando en quietud y en silencio  
    Bajo la tierra negra,  
Mientras encima mío se oirá zumbiar la vida  
    Como una abeja ebria.

¡Oh, déjame que guste el dulzor del momento  
    Como una abeja ebria.

¡Oh, deja que la rosa desnuda de mi boca  
    Se te oprima a los labios!

Después será cenizas bajo la tierra negra.

## MONJA NOCHE

Monja Noche es augusta, misteriosa, callada,  
Y viste hábito negro con fulgente rosario.  
Monja Noche padece de la pena ignorada  
De quien sabe qué extraño y estupendo calvario.

Posee el don milagroso de adormir los dolores  
Bajo el gesto supremo de sus manos en cruz.  
Monja Noche comprende los dolientes amores,  
Las humanas miserias y el dolor de Jesús.

Yo la espero con ansia, pues acalla la pena  
De mi amor imposible. Su faz triste, serena  
Mi alma miserable, mi alma doliente y gris.

Monja Noche da tregua al dolor del calvario.  
Con su hábito negro, su fulgente rosario,  
Monja noche es hermana de Francisco de Asís.

## ANGUSTIA

Hemorragia de luna sobre el parque plateado.  
Todo duerme, hasta el loco surtidor de la fuente.  
El mastín, taciturno, nos contempla callado  
Y una brisa de encanto posa el ala en mi frente.

Al andar, nuestros pasos no rechinan la arena.  
¿Llevamos las sandalias de gamuza del sueño?  
Nuestra sombra se alarga, majestuosa y serena  
Como un manto de corte junto al muro costeño.

¿Esto es limbo o estamos sobre el haz de la tierra?  
¿Somos sombras y un círculo de Plutón nos encierra?  
El silencio me oprime, como un aro, las sienas.

¡Abre el grifo a la fuente, el mastín azucemos,  
Bésame, y al misterio con lascivia ahuyentemos!  
¡Si parece de muerte la blancura que tienes!

II

ÁNFORAS NEGRAS

## EL CAMINO DEL CAMPOSANTO

Hoy he pasado por un camino triste  
Donde sólo cantan los sapos y los grillos.  
Es un camino estéril, reseco, sin orillos  
De lodo, y que no viste

Reborde de cicutas ni de cardos.  
Me asaltó la garganta un sabor de ceniza.  
Medrosa, entre mis labios se agazapó la risa.  
Ví mis dedos rosados como diez huesos pardos,

Untados de penumbra, de humedad y de tierra.  
Y cual si me golpearan las manos del espanto,  
Huí de aquel camino largo del camposanto  
Mientras el sol de azufre se acostaba en la sierra.

## ENIGMA

¿De qué jugo negro, de qué zumo amargo,  
De agua de qué pozo taciturno y largo  
Se nutre mi alma, ácida y salobre  
Cual vinos guardados en tazas de cobre?

¿Qué savias, ¡oh, dioses!, sorben sus raíces  
    Torcidas y grises  
    Cual ramas de higuera  
Que no fué yemada por la primavera?

Cardo del hastío, que ha ungido la sombra  
Con su aceite negro, y que nunca asombra  
La luz con sus dagas, la secó la angustia  
Como una corola que al fuego se amustia.

Y el polen de oro fué polen de cal.  
Y la savia dulce fué sudor de sal.  
Se estrujó en capullo, sus brotes sorbió,  
Y ya nunca, nunca más fragancias dió.

.....  
Si un día florece de nuevo, ¿será  
Otra vez un lirio, o acaso dará  
Un cáliz extraño, negro, atormentado  
Que lleve en sus hojas un dardo clavado?

¡Oh, Dios, ¿cuál será  
La flor que mi alma salobre dará?

## LACERIA

No codicies mi boca. Mi boca es de ceniza  
Y es un huero sonido de campanas mi risa.

No me oprimas las manos. Son de polvo, mis manos,  
Y al estrecharlas tocas comida de gusanos.

No tences mis cabellos. Mis cabellos son tierra  
Con la que han de nutrirse las plantas de la sierra.

No acaricies mis senos. Son de greda, los senos  
Que te empeñas en ver como lirios morenos.

¿Y aún me quieres, amado? ¿Y aún mi cuerpo pretendes  
Y, largas de deseo, las manos a mí tiendes?

¿Aún codicias, amado, la carne mentirosa  
Que es ceniza y se cubre de apariencias de rosa?

Bien, tómame. ¡Oh laceria!  
¡Polvo que busca al polvo sin sentir su miseria!

## HIEL

Mi tristeza es estéril como un arcnal.  
Mi tristeza es hermana de todo pedregal.  
Amado: no pretendas de mí brotes ni flor.  
Son salobres los jugos que me ha dado el dolor.

Y terca, me empecino rehusando otro riego.  
Y terca, huyo de fuentes y a sus sales me entrego.  
¡Oh voluptuosidad de mis jugos amargos  
Y mis raíces torvas cual cien puñales largos!

¿Y pretendes el polen ácido de mis flores,  
Tú, que a tu alcance tienes pomares promisoros?  
¿Y codicias mi boca, agria como la sal,  
Tú, que en los labios tienes escondido un panal?

Aunque de sed me muera rehusaré tu miel.  
Ahora que estoy hecha al sabor de la hiel  
No quiero más dulzuras. No podría, después  
Que el panal se secara, habituarme otra vez

A los riegos amargos. Y yo sé, ¡ah!, yo sé  
Que no hay panal ninguno que miel eterna dé.

## LO IMPOSIBLE

¡Ah si pudiera ser de piedra o cobre  
Para no sufrir!  
Para que así dejara de fluír  
La cisterna salobre  
De mi corazón.

Para que así mis ojos se apagaran  
Cual dos trozos mojados de carbón.

¡Convertir en metal la greda viva,  
La greda miserable y sensitiva  
Donde ha hecho nido la culebra negra  
    Y eterna del dolor!  
¡Ah! ¡Qué mordiera entonces la serpiente!  
Riendo le diera como en desafío,  
Mi corazón helado como mármol de fuente,  
    ¡Mi corazón de cobre,  
Donde hubiera cesado de fluír  
    La cisterna salobre!

¡Y en él mi amor a ti ya no sería  
Más que una extraña estalactita fría!

## LA TRISTEZA DE LA LUNA

Yo odio a la luna. La luna me embruja  
Y me pone triste con su faz de bruja.  
Tan triste me pone que a veces parece  
Que en mi alma un negro ciprés se estremece.

Bajo su luz clara mi alma queda inerte  
Y es como un guiñapo con olor a muerte.  
Bajo su luz clara, tan estéril es  
Como un prado negro cubierto de pez.

Cavadora blanca, con su azada ahonda  
El pozo sombrío de mi pena honda,  
Y con sus dos largas manos de cristal,  
Derrama en mi senda puñados de sal.

Aunque cubra el ascua de mi angustia viva  
Con grises cenizas, la bruja, de arriba  
Me arroja su soplo y reanima el fuego,  
Ciega a todo llanto, sorda a todo ruego.

¡No podré olvidar  
Mientras a la luna tenga que mirar!  
¡Clamo la ceguera!  
¡Quién no ver su lumbre nunca más, me diera!

## MAGNETISMO

En tus ojos sombríos me he mirado  
Como en el agua de dos lagos negros  
Y un vértigo de abismo tenebroso  
Me ha hecho temblar de angustia.

¡Ah si caigo en el fondo de la sima!  
¡Ah si en los lagos tenebrosos caigo!  
Yo sé que entonces no ha de haber prodigio  
Capaz de levantarme.

Yo sé que siempre el embrujado abismo  
De tus pupilas hondas  
Me retendrá lo mismo que un guiñapo  
Agarrado en las uñas de las zarzas.

.....  
;Oh, no apartes de mi tus ojos largos  
Porque tiemblo de frío y de tristeza!  
.....

;Yo quiero el mal de tus pupilas! Dame  
Ese mal que hace bien al alma mía.  
.....

Lago hechizado de sus ojos: ;sórberme!

III

LA CLARA CISTERNA

## LA SIESTA DURANTE EL VIAJE

### Prado

De una esmeralda rutilante y ácida.  
Sol de cobre cegante en el sembrado,  
Y de tul luminoso entre la plácida  
Fugitiva glorieta de glicinas.  
Sopor, calor, fragancias bochornosas  
De estrujadas corolas campesinas  
Y maceradas rosas.

Sopor, calor y pesadéz, fatiga  
Que se acrecienta al recordar la fuente,  
La casa blanca con la alcoba amiga,  
La almohada limpia bajo nuestra frente.

La planta en el camino polvoroso,  
La idea fija en el hogar lejano,  
Y un deseo creciente e imperioso  
De la caricia fresca de tu mano.

## MATINAL

¡Oh este rayo de sol que a mi alcoba se cueña  
Como una viva y larga, mágica lentejuela!

¡Oh este rayo de sol que en mi boca se posa  
Fingiéndome que en mis labios ha florido una rosa!

¡Oh este rayo de sol que se acuesta en mi seno,  
Como una daga fina sobre el cutis moreno!

¡Oh este rayo de sol que acaso ha acariciado  
La dulce y taciturna cabeza de mi amado,

Que talvez en los labios de mi amante dormido  
La misma rosa de oro que en mi boca, ha florido!

Enredaste sus manos y entibiaste sus sienas  
Y ahora, ¡todo hechizado por su contacto vienes!

Te colgaste a su cuello y llamaste a sus ojos  
En los que anoche el sueño pusiera sus cerrojos.

¡Rayo de sol fragante  
Que has besado a mi amante!

(Y el rayo es como una culebra de deseo  
Que en mi cuerpo vibrante pone su centelleo).

## EL BUEN DIA

Me vestiré de blanco, me aromaré de rosas,  
E iremos por las rutas que huelen a tomillo,  
Igual que una zagala va con su pastorcillo  
En busca de lejanas capillas milagrosas.

He de tener las manos frescas como de agua.  
Has de tener los labios dulces como de fresa.  
Y en el ruedo crujiente de mi cándida enagua  
Cien espinas fragantes prenderán la maleza.

Y dirán los labriegos que se paren a vernos:  
La morena zagala de sonrisa encantada,  
Con el pastor de ojos encantados y tiernos  
Se vá, ruta adelante y olvida la majada.

Y reiremos, reiremos llenos de maravilla  
Por ser libres y alegres, por ser locos y castos,  
Dueños indiscutibles de toda la gramilla,  
De las moras maduras y los ásperos pastos.

Y después, al retorno, cual de nuevo moldeados,  
Tez caldeada, alma clara, frente limpia y serena.  
Y en los ojos en alto, todavía extasiados,  
Una imprevista llama de bondad nazarena.

### VISION PAGANA

Me soñaba una ninfa entre las ondas  
Verdosas, bajo el tul de la arboleda,  
Que se extendía, en un dosel de seda,  
Sobre las aguas mágicas y hondas.

Tu impaciencia alejábate a las frondas  
Umbrosas, para luego en una queda  
Ansiedad, retornar entre la leda  
Sombra de las aucáridas redondas.

—¡Sal del baño!—imploraste. Y ya en la arena  
Me quitaste la capa y fué serena  
La visión de mi cuerpo rosa-té.

Sentí frío, de nuevo me cubriste,  
Pero quedó en la sombra de amatiste  
Como un sensual olor de Salomé.

## LA BUENA CRIATURA

Yo siento por el agua un cariño de hermana.  
¡Cuánta suave dulzura para mí, de ella emana!  
Yo entiendo lo que dicen las gotas cantarinas.  
La lluvia, en mi ventana, tiene voces divinas.

El agua es una viva, múltiple criatura,  
Que guarda para todos el pan de su ternura.  
—Hermana: es como fragua mi boca, con la sed.  
Y el agua ofrece el seno y susurra:—¡Bebed!

Hermana: de mi amante la mano honrada y buena,  
Se hirió mientras segaba los oros de la avena.  
Y el agua con sublime, sencilla caridad,  
Murmura:—Entre mis ondas su herida refrescad.

¡Oh santa, milagrosa, sencilla criatura!  
¡Fluye como una fuente para tí, mi ternura!

## CUADRO

Flota un áspero olor de hinojos y de espinos.  
Enfrente, la montaña se alza ríscosa, agreste,  
Con la cresta empolvada de neblina celeste  
Y la planta en el borde de andariegos caminos.

Frescura de agua viva, pastos altos y finos,  
Praderas patriarcales de esmeraldina veste,  
¿cual serpiente negra dormida en el oeste,  
En bosque susurrante de cedros y de pinos.

Se ensanchan los pulmones con el vaho bravío  
De los cardos ceñidos de cuentas de rocío.  
Pasa un pastor cetrino con un blanco rebaño.

Después una zagala rubia como una espiga.  
Y ríe la mañana placentera y amiga,  
Bajo el sol que madura las cosechas del año.

## LAS PARVAS

Una parva es un lecho que Amor aroma y mulle,  
Y el sol, como un amigo cómplice, entibia y dora.  
Tan pronto hace de nido donde un jilguero bulle,  
Como es cama mullida de cansada pastora.

La adoran los zagales. Las parvas campesinas  
Se prestan a inocentes placeres rusticanos,  
O son como opulentas y agrestes celestinas  
Erguidas en la alfombra musgosa de los llanos.

Dafnis y Cloe buscan su sombra protectora.  
Juega como un cordero la pequeña pastora .  
Rodando entre la paja que le dora las greñas.

Y, cómplices de amantes en las nocturnas citas,  
Se aroman de ese vago perfume a margaritas  
Que llevan en las alas las auras abrileñas.

## SALVAJE

Bebo del agua limpia y clara del arroyo  
Y vago por los campos teniendo por apoyo  
Un gajo de algarrobo liso, fuerte y pulido,  
Que en sus ramas sostuvo la dulzura de un nido.

Así paso los días, morena y descuidada,  
Sobre la suave alfombra de la grama aromada  
Comiendo de la carne jugosa de las fresas  
Y en busca de fragantes racimos de frambuesas.

Mi cuerpo está impregnado del aroma ardoroso  
De los pastos maduros. Mi cabello sombroso  
Esparce, al destrenzarlo, olor a sol y a heno,  
A salvia, a yerbabuena y a flores de centeno.

¡ Soy libre, sana, alegre, juvenil y morena  
Cual si fuera la diosa del trigo y de la avena!  
¡ Soy casta como Diana  
Y huelo a hierba clara nacida en la mañana!

## LA PROMESA

¡Todo el oro del mundo parecía  
Diluido en la tarde luminosa!  
Apenas un crepúsculo de rosa  
La copa de los árboles teñía.

Un imprevisto amor, mi mano unía  
A tu mano, morena y temblorosa.  
Éramos Booz y Ruth ante la hermosa  
Éra que circundaba la alquería!

—¿Me amarás?—murmuraste. Lenta y grave  
Vibró en mis labios la promesa suave  
De la dulce, la amante moabita.

Y fué como un ¡amén! en ese instante,  
El toque de oración que alzó vibrante  
La rítmica campana de la ermita.

## CUAL LA MUJER DE LOT

Un perfume de amor me acompañaba.  
Volvía hacia mi aldea, de la cita,  
Bajo la paz suprema e infinita  
Que el ocaso en el campo destilaba.

En mis labios ardientes aleteaba  
La caricia final, pura y bendita,  
Y era como una alegre Sulamita  
Que a su lar, entre trigos, regresaba.

Y al llegar a un recodo del camino,  
Tras el cual queda oculto ya el molino  
El puente y la represa bullidora,

Volví atrás la cabeza un breve instante  
Y bajo un tilo en flor ¡ví a mi amante  
Que besaba en la sien a una pastora!

## PRIMERAS ROSAS

Hoy he visto un seto cubierto de rosas  
Y he vuelto a mi casa loca de alegría.  
¡Hoy he visto un seto cubierto de rosas!  
¡Qué impresión de fiesta de amor, alma mía!

He vuelto a mi casa llena de contento  
Como cuando vemos de nuevo al amante,  
Por quién suspiramos a cada momento  
Y que hace ya mucho se hallaba distante.

Yo que amo las selvas, los campos, los prados,  
Los largos caminos verdes y encantados,  
El amor sin trabas en la paz campestre,

Sueño ya con dulces fiestas amorosas,  
Ante este temprano florecer de rosas  
Sobre la negrura de un cerco silvestre.

## CAMINO DE LA CITA

Es alegre el camino bajo las ramas  
Flexibles y doradas de las retamas,  
De tal modo floridas que es el sendero,  
Para los verdes prados, un pebetero.

Las glotonas abejas viven de fiesta  
Bajo la joya viva de la floresta.  
¿Qué buen mago en el valle pulió el tesoro  
De estas tan opulentas retamas de oro?

Traigo las trenzas llenas de la fragante  
Lluvia de las corolas. Cuando mi amante  
Pose en ellas los labios llevará en ellos

El perfume a retama de mis cabellos,  
Como un alma aromosa, radiante y loca,  
Que el sabor de la cita pondrá en su boca.

## VIDA ALDEANA

Iremos por los campos, de la mano,  
A través de los bosques y los trigos,  
Entre rebaños cándidos y amigos,  
Sobre la verde placidez del llano

Para comer el fruto dulce y sano  
De las rústicas vides y los higos  
Que coronan las tunas. Como amigos  
Partiremos el pan, la leche, el grano.

Y en las mágicas noches estrelladas,  
Bajo la calma azul, entrelazadas  
Las manos, y los labios temblorosos,

Renovaremos nuestro muerto idilio,  
Y será como un verso de Virgilio  
Vivido ante los astros luminosos.

## LA CARICIA

La tarde taciturna se borraba  
En medio de una calma dulce y quieta,  
Y entre la sombra azul de la glorieta  
El palor de la luna se filtraba.

Tu mano, toda nervios, deshojaba  
Las flores de un rosal con una inquieta  
Impaciencia, que a veces la secreta  
Impulsión de un deseo apresuraba.

Y al cortar una rosa blanca y suave,  
Que era como una palpitante ave  
Que el azar en tu mano hubiera preso,

Con paso cauteloso te acercaste,  
Por los ojos la rosa me pasaste,  
Y yo sentí la sensación de un beso.

## RETORNO

Con la cántara llena de agua,  
Y la boca de moras teñida,  
Y crujiente de espinas la enagua,  
Y en el moño una rosa prendida,

De la fuente retorno, abismada  
En el dulce evocar de la cita.  
Y se hermana la tarde dorada  
Con la luz que en mis ojos palpita.

Una extraña fragancia me enerva,  
Y en verdad yo no sé si es que sube  
Del jugoso frescor de la hierba,  
O se eleva de mi alma a la nube.

Y, despierta sonámbula, sigo  
Balanceando mi cántara llena,  
Entre el oro alocado del trigo  
Y el temblor de los tallos de avena.

## AMOR

El amor es fragante como un ramo de rosas.  
Amando, se poseen todas las primaveras.  
Eros trae en su aljaba las flores olorosas  
De todas las umbrías y todas las praderas.

Cuando viene a mi lecho trae aromas de esteros,  
De salvajes corolas y tréboles jugosos.  
¡Efluvios ardorosos de nidos de jilgueros,  
Ocultos en los gajos de los ceibos frondosos!

¡Toda mi joven carne se impregna de esa esencia!  
Perfume de floridas y agrestes primaveras  
Queda en mi piel morena de ardiente transparencia.

Perfumes de retamas, de lirios y glicinas.  
Amor llega a mi lecho cruzando largas eras  
Y unge mi piel de frescas esencias campesinas.

## FUGITIVA

Glotona por las moras tempraneras,  
Es noche cuando torno a la alquería,  
Cansada de ambular, durante el día,  
Por la selva en procura de moreras.

Radiante, satisfecha y despeinada,  
Con un gajo de aromo en la cabeza,  
Parezco una morena satiresa  
Por la senda de acacias extraviada.

Mas me asalta el temor ardiente y vivo  
De que me sigue un fauno en la penumbra,  
Tan cerca que mi oído ya columbra  
El eco de su paso fugitivo.

Y huyo corriendo, palpitante y loca  
De miedo, pues tan próximo parece,  
Que mi gajo de aromos se extremece  
Rozado por las barbas de su boca.

## PANTEISMO

Siento un acre placer en tenderme en la tierra,  
Bajo el sol matutino tibia como una cama.  
Bajo mi cuerpo, ¡cuánta vida su vientre encierra!  
¡Quién sabe qué diamante esconde aquí su llama!

¡Quién sabe qué tesoro, dentro de una miriada,  
Surgirá de este mismo lugar donde reposo,  
Si será el oro vivo de una era sembrada,  
O la viva esmeralda de algún árbol frondoso!

¡Quién sabe qué estupenda y dorada simiente  
Ha de brotar ahora bajo mi cuerpo ardiente!  
Futuro pebetero que esparcerá a los vientos,

En las noches de estío, claras y rumorosas,  
El calor de mi carne hecho aroma de rosas,  
Fragancia de azucenas y olor de pensamientos.

## NOCHE DE TORMENTA

La noche tiene una  
Torva y caliginosa dulcedumbre.  
Sobre el cielo de estaño dá la luna  
La impresión de un lunar lleno de herrumbre.

La brisa, como un gato, entre el ramaje  
De los árboles negros, juega y salta.  
Sobre el lomo del campo es un tatuaje  
La alberca que de líquenes se esmalta.

Y es cada cosa un avisor oído  
Que se alarga atisbando la tormenta.  
Flota un olor de surco removido  
Y de tierra sedienta.

¡Ah, qué larga pereza nos enerva  
Y con sus grillos nuestros piés sujeta!  
¡Qué ganas de dormir sobre esta hierba  
Esponjada y discreta!

Y así hasta que la lluvia nos despierte  
Con sus cien dedos de frescor salobre,  
Y el viento a nuestro lado agite fuerte,  
Sus campanillas de cristal y cobre.

¡Qué alocado retorno hacia la aldea,  
Cefidos por los hilos de la lluvia,  
Mientras el vendaval peina y oreo  
Mi testa negra y tu cabeza rubia!

## MELANCOLIA

Lúnes de trabajo, Lúnes de limpieza.  
El quintero riega los surcos de fresa  
Que en Enero postre darán a mi mesa.

Dentro la cocina,  
Hoguera fragante de troncos de encina.  
Cobre, llama, loza ; agua cristalina  
En el vientre combo de la negra tina.

En los corredores,  
Aire matutino con olor a flores.

Entre las alcobas,  
Sacudir de ropas, arañar de escobas.

Sones de campana,  
Misa en la mañana.

Llanto de chiquillo que se vá a la escuela  
Cuál pájaro triste que a la jaula vuela.

Pasa una florista:  
Canasta amatista.  
Tras tanta violeta se me vá la vista.

Lunes: movimiento, trabajo, alegría.  
¡Sólo tú, alma mía,  
Siempre con tu peso de angustia sombría!  
¡Siempre con tu fardo de melancolía!

Aunque la guitarra del Domingo vibre  
Nada hay que a la zarpa del dolor te libre.

Aunque llene el Lunes ola de energía,  
Igual la tristeza te sigue, alma mía.

La lengua salmodia su rezo en la misa.  
La boca dá risa.  
Las ágiles manos trabajan de prisa.

Mas el alma vá  
Adonde el amado, que lejano está.  
¿Cuándo tornará?

Lunes: movimiento, trabajo, energía.  
¡Ay, cómo me abate la melancolía!

## BAJO LA LLUVIA

¡Cómo resbala el agua por mi espalda!  
¡Cómo moja mi falda  
Y pone en mis mejillas su frescura de nieve!  
Llueve, llueve, llueve,

Y voy, senda adelante,  
Con el alma lijera y la cara radiante,  
Sin sentir, sin soñar,  
Llena de la voluptuosidad de no pensar.

Un pájaro se baña  
En una charca turbia. Mi presencia le extraña,  
Se detiene... Me mira... Nos sentimos amigos...  
¡Los dos amamos mucho cielos, campos y trigos!

Después es el asombro  
De un labriego que pasa con su azada en el hombro.

Y la lluvia me cubre  
De todas las fragancias que a los setos dá Octubre.

Y es, sobre mi cuerpo por el agua empapado,  
Como un maravilloso y estupendo tocado  
De gotas cristalinas, de flores deshojadas  
Que vuelcan a mi paso las plantas asombradas.

Y siento, en la vacuidad  
Del cerebro sin sueños, la voluptuosidad

Del placer infinito, dulce y desconocido,  
De un minuto de olvido.

Llueve, llueve, llueve,  
Y tengo, en alma y carne, como un frescor de nieve.

## ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Prólogo. ....	5
LA LUZ INTERIOR	
Las lenguas de diamante. ....	19
La pequeña llama. ....	21
Las cuatro alas de abeja. ....	23
La espera. ....	25
Lo que soy para tí. ....	27
La hora. ....	29
Rebelde. ....	31
La angustia del agua quieta. ....	33
Implacable. ....	35
Amémonos. ....	39
El fuerte lazo. ....	41
La estrella. ....	45
Melancolía. ....	47
Pasión. ....	49
¿Sueño? ....	51
Redención. ....	53
Lamentación. ....	55
Vida - garfio. ....	59
Te doy mi alma. ....	61
Las violetas. ....	63
Toilette suprema. ....	65
Despecho. ....	69
El dulce milagro. ....	71
La pastora. ....	75
Hastío. ....	77
Insomnio. ....	79
Santificada. ....	83

	<u>Pág.</u>
Ofrenda. ....	85
La cita. ....	87
Inquietud. ....	89
La estatua. ....	91
Amor. ....	95
Fusión. ....	99
Samaritana. ....	101
La inquietud fugaz. ....	103
Monja noche. ....	105
Angustia. ....	107

### ANFORAS NEGRAS

El camino del camposanto. ....	111
Enigma. ....	113
Laceria. ....	115
Hiel. ....	117
Lo imposible. ....	119
La tristeza de la luna. ....	121
Magnetismo. ....	123

### LA CLARA CISTERNA

La siesta durante el viaje. ....	127
Matinal. ....	129
El buen día. ....	131
Visión pagana. ....	133
La buena criatura. ....	135
Cuadro. ....	137
Las parvas. ....	139
Salvaje. ....	141
La promesa. ....	143
Cuál la mujer de Lot. ....	145
Primeras rqsas. ....	147
Camino de la cita. ....	149
Vida aldeana. ....	151
La caricia. ....	153
Retorno. ....	155
Amor. ....	157
Fugitiva. ....	159
Panteísmo. ....	161
Noche de tormenta. ....	163
Melancolía. ....	165
Bajo la lluvia. ....	169

IMPRESA MERCATALI  
CALLE JOSÉ A. TERRY 285-95  
:: :: BUENOS AIRES :: ::

EL PROTOIDIOMA  
EN LA POESÍA DE  
JUANA DE IBARBOUROU

---

**A** la gran matrona del Renacimiento: Vittoria de Colonna, su amigo Miguel Ángel, dedicó este soneto:

No decaeré en ingenio y arte  
ante la que me arrebató la vida,  
siendo su caridad tan excesiva  
que mucha de su gracia me comparte.

Entonces ya mi alma se me parte,  
como daña mis **ojos cuando brilla**,  
lo que arriba de mí me maravilla  
y que no me permite el acercarme

a mi serena y gentil señora,  
para alcanzar al menos sus favores  
que es lo que mi sediento anhelo añora.

Ella, con la constelación de amores  
que esparce, como una **flama nos dora**,  
que es la debilidad causa de **ardores**.

Ella, a su vez, legó a la humanidad un soneto cósmico obediente a las leyes poéticas:

Como un pájaro **hambriento** escucha y **mira**  
aletear a su madre en movimiento  
cuando presurosa trae su alimento  
que ansioso engulle cuando el cuello estira.

Solo en el nido, anhelante aspira  
tras ella volar en cualquier momento  
agradecido, la mar de contento,  
con trino feliz, mas huir ansía.

Cálidos **rayos solares** me llegan  
nutriendo a mi acongojado corazón  
con tanto **fulgor** que a mi alma anegan

**y que mis palabras preñadas de acción**  
**surgiendo constantes, leves se agregan**  
**sin tener yo culpa de tal compulsión.**

Tan grande como fue Vittoria de Colonna en su tiempo, lo es para el Renacimiento hispánico la uruguaya Juana de Ibarbourou quien confesó lo siguiente, en un discurso publicado en 1938 en el segundo número de la **Revista Nacional de Montevideo**:

La obra de arte, plástica o musical, se enriquece y perfecciona con un estudio continuado y metódico. El artista que desdeñe el duro aprendizaje de los maestros, y que se evada de su escolástica, está perdido. **Lo que trajo a la vida como don esencial, muchas veces genial y hasta divino**, se le pierde en el desconocimiento de los medios para expresarlo. Únicamente el poeta puede jactarse de estar libre para realizar su obra, que a veces adquiere el tono y contorno dramático de una misión, cuando toma el acento de su época, y con él da el grito, o dice la verdad, o eleva el llamado, o realiza la profecía para los cuales **la divinidad le otorgó la potencia lírica**. La voz del poeta ha de ser espontánea; insensiblemente, en él se van acendrando los conocimientos y creciendo el

acervo cultural. Pero hombre que se ponga a estudiar la retórica, y a aprender ritmos y medidas para luego hacer versos, podrá llegar a ser un menhir, un monolito, una infusión de adormideras, pero nunca un poeta. Además, el verdadero poeta (el mimetismo artístico es la forma más frecuente y más completa del engaño humano) siente dentro de sí una especie de **mediumnidad** que le hace confiado y humilde. Humilde, porque sabe bien que **se le ha elegido para esa voz**, como se elige un órgano para los cantos sacros. Él, en sí mismo, en simple cifra humana, **no es más que un instrumento**. Lo que se respeta en ese hombre victorioso, es la elección de lo alto. Y tanto se respeta, que los demás hombres se inclinan ante el privilegio de haber sido de este modo preferido por el Gran Otorgador, que le disculpan al pobre ser humano lleno de flaquezas, todos sus errores y caídas, sólo porque en el vaso endeble se transparenta la **chispa** inmortal que Dios **encendió** dentro de su arcilla perecedera.

(...)

No sé cómo será en otros la inspiración creadora del poema. Yo voy a decir, simplemente, cómo **el verso llega a través de mí, desde su zona de milagro, hasta mi realidad receptora y comunicante**. Siempre las primeras estrofas se me aparecen como una **centella**, a veces provocadas por una emoción cualquiera, visual o interior, a veces sin ninguna causa controlable. Dije al principio que la realización poética auténtica no es más que una **mediumnidad**, convencimiento que abate todo orgullo, ya que es claro que el ser humano no es entonces más que el **instrumento de las presencias invisibles**. Muchas veces me ha pasado de tener en la cabeza, como una obsesión, un verso, escribirlo e inmediatamente, sin ponerme a pensar ni a buscar nada, continuar la composición **como si obedeciese a un dictado misterioso, o como si un ser intangible me guiase la mano**. Estos, por regla general, no requieren correcciones ni pulimento. Y casi siempre son los mejores. En el otro caso, tras ese **relámpago** de las estrofas iniciales, viene luego el trabajo de forja, la lucha con la magnífica riqueza de la palabra,

para que ésta entregue justo el **brillante** que precisamos, para que el engarce toque la perfección, si es posible, para que la substancia sea tan sutil y tan pura, que debajo suyo se vea como correr nuestra propia **sangre**, **fulgurar** nuestra alma, y **resplandecer**, aunque sea con un **esplendor** sellado, la **luz** misteriosa de la vida. Esto es todo lo que yo puedo decir de mi proceso creativo. Puedo agregar, eso sí, que el **poema logrado da una embriaguez sin nombre**, y un afán comunicativo que suele hacerlo a uno feroz.

(...)

Lo que necesitamos es paladear en voz alta **la belleza llegada al mundo a través de nuestra sensibilidad**. A veces, en la calle misma, uno se abstrae para irse repitiendo mentalmente, a sí propio, el verso amado, como la madre se regocija y abstrae contemplando al hijo recién nacido. Esto, quizás, es lo que ha dado origen al concepto común del trance inspirado del poeta, y de su frecuente evasión de la realidad circundante que lo vuelve lejano de la multitud que lo rodea, y suele dar a su rostro una curiosa

expresión de ausencia. Tan imperiosa es esa necesidad de **saborear la belleza de uno mismo**, que cuando no se cuenta con oídos complacientes, con interlocutores bondadosos dispuestos a cubrirnos de adjetivos de alabanza, como antiguamente se cubría de mitos a los triunfadores, el propio poeta se convierte en su público y a solas repite su poema hasta cansarse.

Escuchemos **Canción**, de su libro **Las lenguas de diamante**:

Mientras fui dichosa  
canté para mí.  
De día y de noche la canción aquella  
no encontraba fin.

Deleitémonos, pues, con la belleza arquetípica que concebía Juana en estado de mediumnidad y que provenía del inconsciente colectivo, del cual su inconsciente particular era parte integrante como son las estrellas del universo. El ojo mental de Juana percibía las palabras que conforman el proto-idioma de la raza humana, mas la belleza y fuerza

de sus versos eran la leche cósmica con que se alimentaba. Leamos su poema **La luna** de su libro **El cántaro fresco**:

Cuando **miro la luna brillante**, nodriza de los soñadores, pienso:

Como una madre, ella ha de buscarme y de reconocermme entre la multitud de sus hijos.

**Como una madre, ella sabrá lo que he soñado y lo que he sufrido bebiendo su clara leche fluida.** Mas he de morir luego. La tierra pegajosa e impenetrable se ceñirá a mi cuerpo y carcomerá mis sienes. ¡Y entonces será inútil que la buena aya se afane por hacer llegar hasta mí **el pezón dulce e inagotable de su rayo!**

**Fredo Arias de la Canal**

Ciudad de México

Verano de 1998

## ELOGIO DE LA LENGUA CASTELLANA

---

¡Oh lengua de los cantares!  
¡Oh lengua del Romancero!  
Te habla Teresa la mística,  
te habla el hombre que yo quiero.

En ti he arrullado a mi hijo  
e hice mis cartas de novia.  
En ti canta el pueblo mío,

el amor, la fe, el hastío,  
el desengaño que agobia.

¡Lengua en que reza mi madre  
y en la que dije: Te quiero!  
Una noche americana  
millonaria de **LUCEROS**.

La más rica, la más bella,  
la altanera, la bizarra,  
la que acompaña mejor  
las quejas de la guitarra.

¡La que amó el Manco glorioso  
y amó Mariano de Larra!

Lengua castellana mía  
lengua de **MIEL** en el canto,  
de **VIENTO** recio en la ofensa,  
de brisa suave en el llanto.

La de los gritos de guerra  
más osados y más grandes.  
¡la que es cantar en España  
y vidalita en los Andes!

Lengua de toda mi raza,  
habla de plata y cristal,  
ardiente como una **LLAMA**  
viva cual un **MANANTIAL**.

**Juana de Ibarbourou**

JUANA DE IBARBOUROU  
(1895-1980)

---



I  
FUEGO - SED

---



**Mi nana y yo o Yo mamando.**  
Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1937.

## LA PEQUEÑA LLAMA

---

Yo siento por la **LUZ** un amor de salvaje.  
Cada pequeña **LLAMA** me encanta y sobrecoge.  
¿No será, cada **LUMBRE**, un cáliz que recoge  
el calor de las almas que pasan en su viaje?

Hay unas pequeñitas, **AZULES**, temblorosas,  
lo mismo que las almas taciturnas y buenas.  
Hay otras casi blancas: **FULGORES** de azucenas.  
Hay otras casi rojas: espíritus de **ROSAS**.

Yo respeto y adoro la **LUZ** como si fuera  
una cosa que vive, que siente, que medita,  
un ser que nos contempla transformado  
en **HOGUERA**.

Así, cuando yo muera, he de ser a tu lado  
una pequeña **LLAMA** de dulzura infinita  
para tus largas noches de amante desolado.

De **Las lenguas de diamante**

## ALMA DE LLAMA

---

Un hombre que me amaba, me dijo una vez:

—¡Alma de **LLAMA**!

Y desde entonces, en cada uno de mis diversos estados de ánimo me imagino mi alma como una **LLAMITA** terca y cambiante. Cuando me besas, amado, debe ser una temblorosa **LUCESITA AZUL**; cuando, por cualquier puerilidad, tenemos uno de nuestros fugaces enojos, debe parecer escarlata; si vamos juntos y estoy alegre, será un pequeño **FUEGO** claro con resplandores rosa; ahora que sufro, **FLAMEARÁ** morada, casi negra, como esas **ANTORCHAS** que se usaban antes en las ceremonias fúnebres. Y desde entonces, también, **MIRO TODAS LAS LUCES** con una especie de simpatía fraternal. Y pienso que, cuando me **MUERA**, tú que ahora ríes y me llamas romántica, porque te digo esto, sentirás también mi mismo amor superticioso por la **LUZ** y con afán contemplarás todos los **FUEGOS**, preguntándote ansioso:

—¿Desde qué **LLAMA** me estará **MIRANDO** ella?

De **El cántaro fresco**

## VERSO IMPERSONAL

---

Evocación tropical.  
Cielo añil. Cañaveral,  
chillón de urracas y loros.  
Río profundo, **SOL** cobre,  
que deja flotando sobre  
las arenas leves oros.

Y la delicia suprema  
de la selva, mientras **QUEMA**  
la siesta todas sus **ASCUAS**  
en los **ARDIENTES** ribazos.  
Y la suprema delicia  
de la más casta impudicia:  
dormir desnuda en tus brazos.

De **Raíz salvaje**

## REBELDE

---

Caronte: yo seré un escándalo en tu barca.  
Mientras las otras sombras recen, giman, o lloren,  
y bajo tus **MIRADAS** de siniestro patriarca  
las tímidas y tristes, en bajo acento, oren,

yo iré como una **ALONDRA** cantando por el **RÍO**  
y llevaré a tu barca mi perfume salvaje,  
e **IRRADIARÉ** en las ondas del **ARROYO** sombrío  
como una **AZUL LINTERNA QUE ALUMBRARÁ**  
en el viaje.

Por más que tú no quieras, por más guiños siniestros  
que me hagan tus dos **OJOS**, en el terror maestros,  
Caronte, yo en tu barca seré como un escándalo.

Y extenuada de sombra, de valor y de frío,  
cuando quieras dejarme a la orilla del río  
me bajarán tus brazos cual conquista de vándalo.

De **Las lenguas de diamante**

## PASIÓN

---

¡Oh! No es, no, mi carne, la que sufre el martirio.  
Es mi alma, mi alma tan blanca como un LIRIO  
a veces, y otras veces, como una **BRASA**, roja,  
la que sufre la angustia y toda se deshoja.

En lágrimas salobres con un gusto de **HIEL**.  
En lágrimas **AMARGAS** que dejan en la piel  
de mi rostro moreno, cual maléfico riego,  
un rastro **CALCINANTE** como un surco de **FUEGO**.

Es mi alma, ¡mi alma!, que sufre la tortura  
y se exalta en extraña ansiedad de ternura  
lo mismo que su hermana Teresa de Jesús.

Es mi alma, ¡mi alma!, que desea una cruz  
de amor grande y doliente, de pasión y martirio.  
¡Mi alma roja y blanca, de ROSAL y de LIRIO.

De **Las lenguas de diamante**

## ¿SUEÑO?

---

¡Beso que ha **MORDIDO** mi carne y mi boca  
con su **MORDEDURA** que hasta el alma toca!  
¡Beso que me **SORBE** lentamente vida  
como una incurable y **ARDOROSA HERIDA!**

### **FUEGO QUE ME QUEMA SIN MOSTRAR LA LLAMA**

y que a todas horas por más **FUEGO** clama!  
¿Fue una boca bruja o un **LABIO** hechizado  
el que con su beso mi alma ha **LLAGADO?**

¿Fue un **SUEÑO** o vigilia que hasta mí llegó  
el que entre sus **LABIOS** mi alma estrujó?  
Calzaré sandalias de bronce e iré

a dónde esté el mago que cura me dé.  
¡Secadme esta **LLAGA**, vendadme esta **HERIDA**  
que por ella en fuga se me va la vida!

De **Las lenguas de diamante**

## INSOMNIO

---

No he podido dormir. Esta noche  
me ha sido negada  
la gracia sencilla  
del SUEÑO habitual.

En un **ZUMO** de LIRIOS morados  
se anegan mis **OJOS** sombríos y largos  
y en un **ZUMO AMARILLO** de cera  
o de vara de NARDO marchita  
se han ahogado las **LLAMAS** rosadas  
que coloran la piel de mis **LABIOS**.

Si me pongo recta, cruzadas las manos,  
la boca estrujada,  
abrochados los párpados lacios,  
parezco una MUERTA.

El insomnio taladra mis sienes  
con sus siete **CLAVOS** de vigilia ácida.  
Y retoñan, retoñan deseos.

¿Dónde se halla, Señor, el amante  
que mis finos cabellos peinaba  
con sus manos morenas que olían  
a mazos de trigo y a ramos de dalias?

En mi lecho, que es **NATA** de linos,  
su vacío lugar **MANA** angustia.  
Y en el blanco mantel de las sábanas  
me agita intranquila,  
como un **HAZ DE CULEBRAS** trenzadas  
que el látigo rojo  
del insomnio, implacable, fustiga.  
No sentir... no pensar... mas ahora,  
¿qué imprevista dulzura ha llegado  
a sentarse a los pies de mi cama?  
A mis **PÁRPADOS** largos parece  
que una venda de bronce desciende.  
Y mis manos nerviosas se aquietan  
en cruzado ademán de reposo.

No sentir... no pensar... ¿Es el **SUEÑO**,  
o eres tú, monja negra, que llaman  
los hombres la **MUERTE**?

De **Las lenguas de diamante**

## AMOR

---

Primavera  
en gracia de olor.  
Primavera  
en gracia de amor.

Sueño desvelado,  
rara sensación.  
¿Qué **ABEJA** se ha entrado  
en mi corazón?

Inquieta,  
no **COMO** ni duermo tranquila.  
Ansiedad secreta,  
**LLAMA EN LA PUPILA.**

Yo estoy embrujada.  
¡Antes no era así!  
Yo estoy hechizada  
desde que lo vi.

**LENGUA** que no canta  
es mala señal.

## **BOCA QUE NO YANTA**

va gritando el mal.

Y sigo la vía  
si saber si es que  
encontré alegría  
o si angustia hallé.  
Yo estoy embrujada.  
¡Antes no era así!  
¡Yo estoy hechizada  
desde que lo vi!

De **Las lenguas de diamante**

## ENIGMA

---

¿De qué **JUGO** negro, de qué **ZUMO AMARGO**,  
de **AGUA** de qué pozo taciturno y largo  
se nutre mi alma, **ÁCIDA Y SALOBRE**  
cual **VINOS** guardados en tazas de cobre?

¿Qué **SAVIAS**, ¡oh dioses!, sorben sus raíces  
torcidas y grises  
cual ramas de higuera  
que no fue yemada por la primavera?

Cardo del hastío, que ha ungido la sombra  
con su aceite negro, y que nunca asombra  
la **LUZ CON SUS DAGAS**, la **SECÓ** la angustia  
como una corola que al **FUEGO** se amustia.

Y el polen de **ORO** fue polen de cal.  
Y la **SAVIA DULCE FUE SUDOR DE SAL**.  
Se estrujó en capullo, sus brotes sorbió,  
y ya nunca, nunca, más fragancia dio.

...

Si un día florece de nuevo, ¿será  
otra vez un LIRIO, o acaso dará  
un **CÁLIZ** extraño, negro, atormentado,  
que lleve en sus hojas un **DARDO CLAVADO**?

¡Oh, Dios! ¿Cuál será  
la FLOR que mi alma **SALOBRE** dará?

De **Las lenguas de diamante**

## EL BUEN DÍA

---

Me vestiré de blanco, me aromaré de **ROSAS**,  
e iremos por las rutas que huelen a tomillo,  
igual que una zagala va con su pastorcillo  
en busca de lejanas capillas milagrosas.

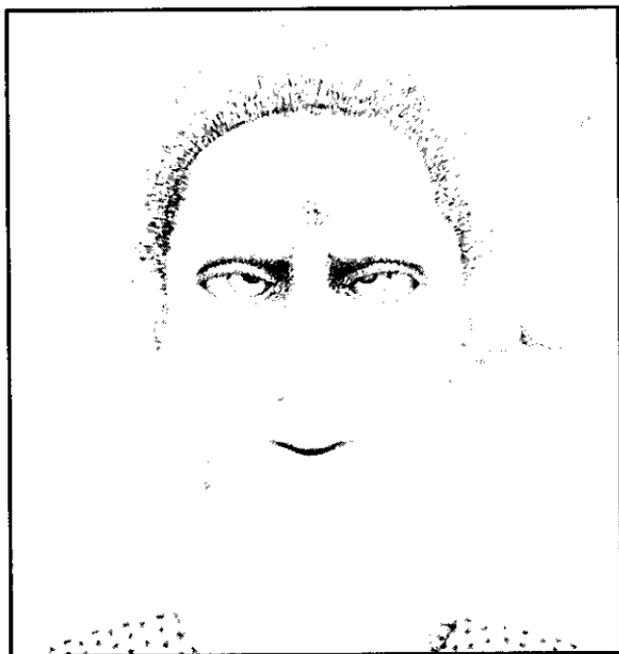
He de tener las manos frescas como de **AGUA**.  
Has de tener los **LABIOS DULCES** como de fresa.  
Y en el ruedo crujiente de mi cándida enagua  
cien **ESPINAS** fragantes **PRENDERÁ** la maleza.

Y dirán los labriegos que se paren a vernos:  
la morena zagala de sonrisa encantada,  
con el pastor de **OJOS** encantados y tiernos  
se va ruta adelante y olvida la majada.

Y reiremos, reiremos llenos de maravilla  
por ser libres y alegres, por ser locos y castos,  
dueños indiscutibles de toda la gramilla,  
de las moras maduras y los ásperos pastos.

Y después, al retorno, cual de nuevo moldeados,  
tez **CALDEADA**, alma clara, frente limpia y serena,  
y en los **OJOS** en alto, todavía extasiados,  
una imprevista **LLAMA** de bondad nazarena.

De **Las lenguas de diamante**



**Juana**  
Grabado de Berenice

## LA BUENA CRIATURA

---

Yo siento por el **AGUA** un cariño de hermana.  
¡Cuánta suave dulzura para mí de ella emana!  
Yo entiendo lo que dicen las **GOTAS** cantarinas.  
La **LLUVIA** en mi ventana, tiene voces divinas.

El **AGUA** es una viva, múltiple criatura,  
que guarda para todos el pan de su ternura.  
—Hermana: es como **FRAGUA MI BOCA,**  
**CON LA SED**  
**Y EL AGUA OFRECE EL SENO Y SUSURRA:**  
—¡**BEBED!**

Hermana: de mi amante la mano honrada y buena,  
se **HIRIÓ** mientras **SEGABA** los oros de la avena  
y el **AGUA** con sublime, sencilla caridad,  
Murmura: —Entre mis ondas su **HERIDA** refrescad.

¡Oh santa, milagrosa, sencilla criatura!  
¡**FLUYE COMO UNA FUENTE,** para ti, mi ternura!

De **Las lenguas de diamante**

## LASITUD

---

No termines, ¡oh día!, sin dejarme en la mano,  
como una ROSA abierta bajo el SOL de la tarde,  
este verso tardío que entre mis LABIOS ARDE  
y que hoy, desde el alba, yo te he pedido en vano.

Déjalo que madure como un FRUTO en verano  
y aunque AMARGUE su entraña mi lasura cobarde,  
dámelo terso y puro para que en él se guarde  
un poco de este diario y SALOBRE desgano.

Dámelo, día de enero, para que él me avergüence  
mañana, de esta misma blandura que me vence  
y que ciega mis OJOS para tu CLARIDAD.

No sé cómo se puede estar grave este día.  
Presiento que he pecado con mi melancolía  
y que es todo un delito mi taciturnidad.

De Las lenguas de diamante

## FIEBRE

---

Lejos estaba el **AGUA DE MI FIEBRE**.  
Yo no tenía fuerzas de alcanzar  
el alto **MURO**, la colina **ARDIENTE**,  
el cingulo del cielo con el **MAR**.

### **ME HERVÍA EL FUEGO**

#### **ENTRE LA DURA BOCA**

andaba entre mi **AIRE EL HURACÁN**.

–Corazón que me fuiste generoso:

¿En lágrimas o **SANGRE** no me das  
un solo **SORBO**, refrigerio mínimo,

más preciso que el **PAN Y QUE LA SAL?**

El rostro amado se borró del círculo  
y pasaron por él cien rostros más.

Vino la niebla y me envolvió piadosa  
en una bruma ya del más allá.

Muchos días después volví a la tierra,  
triste morada de **PERPETUA SED**.

**A NADIE PIDO AGUA. ESTÁ MUY LEJOS  
LA FUENTE QUE ME DIERA DE BEBER.  
VISIÓN DEL AGUA QUE DEBIÓ SER MÍA.  
AGUA, DE AGUA PARA SED DE SED.**

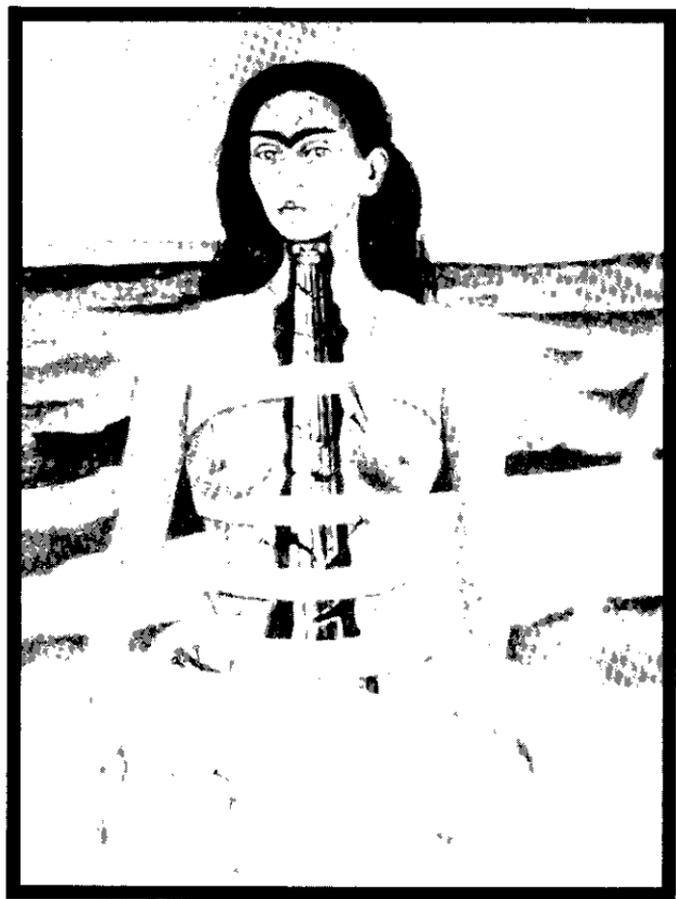
De **Poesía**

(Editores Mexicanos Unidos, 1989)

## II

# PIEDRA - SED - FUEGO

---



La columna rota. Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1944.

## LA ANGUSTIA DEL AGUA QUIETA

Párpado gris, **INMÓVIL**, con arrugas de **PIEDRA**,  
el brocal de este pozo viejo y abandonado,  
ostenta las pestañas de unos troncos de hiedra  
y la ceja herrumbrosa de un arco mutilado.

En el fondo, la oblea del **AGUA** muda y quieta  
es la **PUPILA CIEGA**

**DE ESTE POZO DESIERTO.**

**¡PUPILA SIEMPRE FIJA**, por la angustia secreta  
de la imagen **INMÓVIL** bajo el párpado abierto!

Aunque corran las nubes,  
aunque traigan los **VIENTOS**  
pétalos de rosales y hojas de pensamientos,  
aunque pasen amantes coronados de hiedra,

esta **AGUA SIEMPRE FIJA**, sin reflejos, tranquila,  
en el fondo del pozo es la **CIEGA PUPILA**  
muda y desesperada en su cuenca de **PIEDRA**.

De **Las lenguas de diamante**

## IMPLACABLE

---

Y te di el olor  
de todas mis **DALIAS Y NARDOS EN FLOR.**

Y te di el tesoro  
de las hondas minas de mis **SUEÑOS de ORO.**

Y te di la **MIEL,**  
del panal moreno que finge mi piel.

¡Y todo te di!  
Y como una **FUENTE** generosa y viva para tu alma fui.

Y tú, dios de **PIEDRA**  
entre cuyas manos ni la yedra medra;

y tú, dios de **HIERRO**  
ante cuyas plantas velé como un perro,

desdeñaste el **ORO,** la **MIEL** y el olor.  
¡Y ahora retornas, mendigo de amor,

a buscar las dalias, a implorar el **ORO**,  
a pedir de nuevo todo aquel tesoro!

Oye, pordiosero:  
ahora que tú quieres es que yo no quiero.

Si el **ROSAL** florece,  
es ya para otro que en capullos crece.

Vete, dios de **PIEDRA**  
sin **FUENTES**, sin dalias, sin **MIELES**, sin yedra.

Igual que una **ESTATUA**  
a quien Dios bajara del plinto, por fatua.

¡Vete, dios de **HIERRO**,  
que junto a otras plantas se ha tendido el perro!

De **Las lenguas de diamante**

## LA ESTATUA

---

Soy campana **ROTA**,  
nardo sin olor,  
**FUENTE** que ha perdido  
su vivo rumor.

Sólo **ESPINAS** largas  
mis **ROSALES** dan.  
Soy de un trigo negro  
que hace **AMARGO EL PAN**.

¿Para qué me quieres  
si no tengo aromas?  
¿Para qué me quieres  
si **SEQUÉ MIS POMAS**?

El estambre de **ORO**  
que mi vida dio,  
en un polvo oscuro  
ya se diluyó.

Anda, di a la **MUERTE**  
que aguardando estoy.  
Anda, di a la **MUERTE**  
que de **BRONCE** soy.

Que ya mis **PUPILAS**  
no saben llorar,  
y que **LABIOS** míos  
no pueden besar.

Anda, que el rey Midas  
pasó por aquí,  
y en **ESTATUA DE ORO**  
transformada fui.

Vete, no murmures  
más esa palabra  
que en mi encanto puede  
ser de abracadabra.

No me digas nada,  
no te quejes más.  
Si la **ESTATUA** siente,  
te arrepentirás.

De **Las lenguas de diamante**

## HIEL

---

Mi tristeza es estéril como un arenal.  
Mi tristeza es hermana de todo **PEDREGAL**.  
Amado: no pretendas de mí brotes ni flor.  
Son **SALOBRES LOS JUGOS**  
que me ha dado el dolor.

Y terca, me empecino rehusando otro riego.  
Y terca, huyo de **FUENTES** y a sus sales me entrego.  
¡Oh voluptuosidad de mis **JUGOS AMARGOS**  
y mis raíces torvas cual cien **PUÑALES** largos!

¿Y pretendes el polen **ÁCIDO** de mis **FLORES**,  
tú, que a tu alcance tienes pomares promisoros?  
¿Y codicias mi **BOCA, AGRIA COMO LA SAL**,  
tú, que en los labios tienes escondido un **PANAL**?

**AUNQUE DE SED ME MUERA**  
**REHUSARÉ TU MIEL**  
**AHORA QUE ESTOY HECHA**  
**AL SABOR DE LA HIEL.**

No quiero más dulzuras. No podría, después  
que el **PANAL SE SECARA**. habituarme otra vez  
a los **RIEGOS AMARGOS**. Y yo sé, ¡ah!, yo sé  
que no hay **PANAL** ninguno que **MIEL** eterna dé.

De **Las lenguas de diamante**

## LO IMPOSIBLE

---

¡Ah si pudiera ser de **PIEDRA O COBRE**  
para no sufrir!  
Para que así dejara de fluir  
la **CISTERNA SALOBRE**  
de mi corazón.

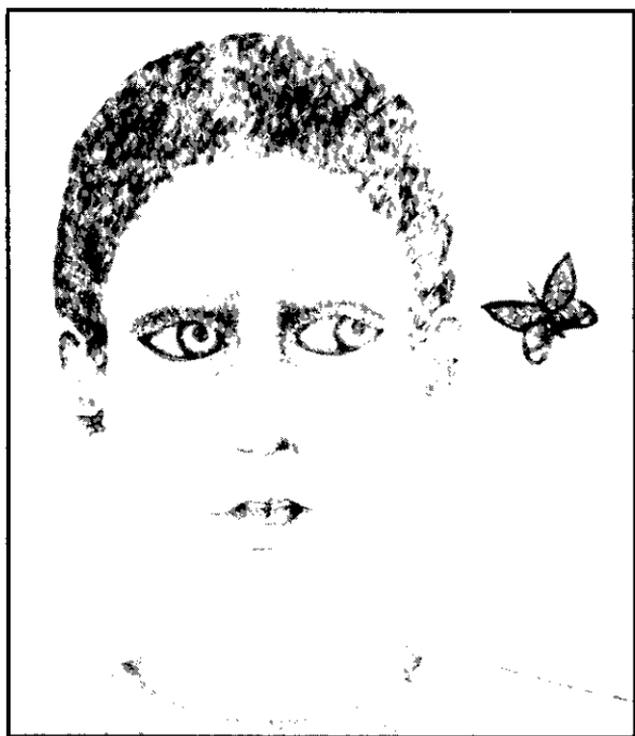
Para que así mis **OJOS** se apagarán  
cual dos trozos mojados de carbón.  
¡Convertir en metal la greda viva,  
la greda miserable y sensitiva  
donde ha hecho nido la **CULEBRA** negra  
y eterna del dolor!

¡Ah! ¡Qué **MORDIERA**  
**ENTONCES LA SERPIENTE!**  
Riendo le diera como en desafío  
mi corazón **HELADO COMO MÁRMOL**  
**DE FUENTE.**

¡Mi corazón de **COBRE**  
donde hubiera cesado de **FLUIR**  
la **CISTERNA SALOBRE!**

¡Y en él mi amor a ti ya no sería  
más que una extraña **ESTALACTITA** fría!

De Las lenguas de diamante



**Juana dos meses después**  
Grabado de Berenice

## LA SED

---

Tu beso fue en mis labios  
de un dulzor refrescante.  
Sensación de **AGUA** viva y moras negras  
me dio tu boca amante.

Cansada me acosté sobre los pastos  
con tu brazo tendido, por apoyo.  
Y me cayó tu beso entre los labios,  
como un **FRUTO** maduro de la selva  
o un lavado guijarro del arroyo.

Tengo **SED** otra vez, amado mío.  
¡Dame tu beso fresco tal como una  
**PIEDREZUELA DEL RÍO!**

De **Raíz salvaje**

## SAMARITANA

---

Tenía las **PUPILAS** tristes y tenebrosas  
como dos **POZOS SECOS**. Y en la **BOCA**  
dos **ROSAS** de **FIEBRE** y avidez.  
Y dos rosas de **SANGRE** purpuraban sus pies.

Limpas muchachas rubias volvían de la **FUENTE**  
**CON LAS CÁNTARAS LLENAS DE AGUA**  
clara y bullente.  
Y clamó él: —¡Piedad!  
Pero ellas pasaron sordas a su ansiedad.

Las muchachas de **PIEDRA** cantando se alejaron  
y en el aire una estela de frescura dejaron.  
Él gemía. Mi alma gritó entonces: —¡Piedad!  
Y el grito entre mis labios se hizo clamor: —¡Piedad!

**LA SED ERA EN SU BOCA**  
**COMO UN LARGO RUBÍ**  
y yo el **CÁNTARO** vivo de mi cuerpo le di.

De *Las lenguas de diamante*

## MELANCOLÍA

---

La sutil hilandera teje su encaje oscuro  
con ansiedad extraña, con paciencia amorosa.  
¡Qué prodigio si fuera hecho de lino puro  
y fuera, en vez de negra la araña, color rosa!

En un rincón del huerto aromoso y sombrío  
la velluda hilandera teje su tela leve.  
En ella sus **DIAMANTES** suspenderá el rocío  
y la amarán la **LUNA**, el alba, el **SOL**, la nieve.

Amiga araña: hilo cual tú mi velo de **ORO**  
y en medio del silencio mis joyas elaboro.  
Nos une, pues, la angustia de un idéntico afán.

Mas pagan tu desvelo la **LUNA Y EL ROCÍO**.  
¡Dios sabe, amiga araña, qué hallaré por el mío!  
¡Dios sabe, amiga araña, qué premio me darán!

De **Las lenguas de diamante**

## TE DOY MI ALMA

---

Te doy mi alma desnuda,  
como **ESTATUA** a la cual ningún cendal escuda.

Desnuda como el puro impudor  
de un **FRUTO** de una **ESTRELLA** o una **FLOR**;

De todas esas cosas que tienen la infinita  
serenidad de Eva antes de ser maldita.

De todas esas cosas,  
**FRUTOS, ASTROS y ROSAS.**

Que no sienten vergüenza del sexo sin celajes  
y a quienes nadie osara fabricarles ropajes.

¡Sin velos, como el cuerpo de una diosa serena  
que tuviera una intensa blancura de azucena!

¡Desnuda, y toda abierta de par en par  
por el ansia de amar!

De **Las lenguas de diamante**

## ANGUSTIA

---

**HEMORRAGIA DE LUNA** sobre el parque plateado.  
Todo duerme, hasta el loco **SURTIDOR**  
**DE LA FUENTE.**

El mastín, taciturno, nos contempla callado  
y una **BRISA** de encanto posa el **ALA** en mi frente.

Al andar, nuestros pasos no rechinan la arena.  
¿Llevamos las sandalias de gamuza del **SUEÑO**?  
Nuestra sombra se alarga, majestuosa y serena,  
como un manto de corte junto al **MURO** costeño.

¿Esto es limbo o estamos sobre el haz de la tierra?  
¿Somos sombras y un círculo de plutón nos encierra?  
El silencio me oprime, como un aro, las sienas.

¡Abre el grifo a la **FUENTE**, el mastín azucemos,  
bésame, y al misterio con lascivia ahuyentemos!  
¡Si parece de muerte la blanca que tienes!

De **Las lenguas de diamante**

## PANTEÍSMO

---

Siento un acre placer en tenderme en la tierra,  
con el **SOL** matutino tibio como una cama.  
Bajo mi cuerpo, ¡cuánta vida su vientre encierra!  
¡Quién sabe qué **DIAMANTE**  
**ESCONDE AQUÍ SU LLAMA!**

¡Quién sabe qué tesoro, dentro de una miriada,  
surgirá de este mismo lugar donde reposo:  
sí será el oro vivo de una era sembrada,  
o la viva esmeralda de algún árbol frondoso!

¡Quién sabe qué estupenda y **DORADA** simiente  
ha de brotar ahora bajo mi cuerpo **ARDIENTE!**  
Futuro pebetero que esparcerá a los **VIENTOS,**

en las noches de estío, claras y rumorosas,  
el calor de mi carne hecho aroma de **ROSAS,**  
fragancia de **AZUCENAS** y olor de pensamientos.

De **Las lenguas de diamante**

## SILENCIO

---

Mi casa tan lejos del **MAR**.  
Mi vida tan lenta y cansada.  
¡Quién me diera tenderme a soñar  
una noche de **LUNA** en la playa!

Morder musgos rojizos y ácidos  
y tener por fresquísima almohada  
un montón de esos curvos **GUIJARROS**  
que ha pulido la sal de las **AGUAS**.

Dar el cuerpo a los **VIENTOS** sin nombre  
bajo el arco del cielo profundo  
y ser toda una noche, silencio,  
en el hueco ruidoso del mundo.

De **Las lenguas de diamante**

## EL DÍA

---

Hombre de faz ceñuda que das al **VIENTO** puro  
tu frente en la que un surco dibujó la vigilia:  
sonríe a la mañana que vuelca sobre el **MURO**  
el **SOL** de enero hecho mosquetas **AMARILLAS**.

Sonríe al gozo vivo de la **LUZ QUE SE ENCIENDE**  
en el cielo profundo como un **CÁLIZ DE ORO**  
y **CENTELLEA EN EL AGUA**  
que corre entre los berros  
bajo los grandes sauces finos y temblorosos.

Se fue la noche acre que te **AFIEBRÓ** las sienas  
y puso en tus mejillas el color de la cera.  
¡Sacude la cabeza y da al **VIENTO** del alba  
todo ese afán nocturno, **AGRIO**, que te atormenta!

Hazte nuevo ante el día limpio de toda mancha,  
que surge de la noche como de un vientre impuro  
y es jovial, y se ciñe con el **ORO** y el rosa,  
los colores amados por los dioses jocundos.

Hazte nuevo ante el júbilo de la hora sin mácula  
que baja temblorosa a la tierra grisácea,  
y trae para los hombres que han sufrido en la noche  
la fuerza con que puede revivir su esperanza.

De **las lenguas de diamante**

## LA LUNA

---

¡Oh la **LUNA**, la **LUNA** que cantan los poetas!  
¡Oh la **LUNA BRILLANTE** de tristeza tremenda!  
¡La **LUNA** que no sabe ni del frescor del **AGUA**  
ni del **VIENTO** que tacea, como un fauno, las selvas!

¡La **LUNA** que no tiene ni un árbol, ni una brizna,  
ni una mujer y un hombre que se quieran en ella,  
ni un puñado de polvo que dance en remolinos,  
ni un **RÍO** que haga ruido saltando  
entre sus **PIEDRAS**!

Parece tan hermosa, tan nueva, tan **LUCIENTE**,  
y no es más que una pobre vieja desposeída,  
frente a frente a la tierra millonaria de dones  
una **MUERTA** consciente frente a frente a una viva.

¡Piedad para la **LUNA**! ¡Piedad para la **LUNA**!  
No beséis vuestras novias, ¡oh novios!, ante ella.  
¡Dios sabe de qué envidias y angustias está llena  
la **LUZ QUE NOS ENVÍAN LA LUNA**  
**Y LAS ESTRELLAS**!

De **Raíz salvaje**

## INMOVILIDAD

---

En la playa que el **VIENTO** de otoño hace más sola  
noche a noche me siento frente a la tentación  
de este **MAR** que en sus ondas lleva y trae los navíos  
que me envían, de lejos, su muda invitación.

Los veo hundirse en la niebla salpicados de **LUCES**,  
**MUNDOS** breves y vivos que se echan a andar,  
en busca de horizontes distintos e imprevistos,  
entre la hechicería de la **LUNA** y el **MAR**.

Mas allá... ¡Oh Dios mío, y yo aquí tan **INMÓVIL**  
cual si fuera una **PIEDRA** que nada ha de mover!  
¡Ya me agobia el cansancio de soñar imposibles!  
¡Se ha hecho **ESPINA** mi ansia de tocar y de ver!

De **Raíz salvaje**

### III

## ESTRELLA - SED - FUEGO

---



Autorretrato. Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1948.

## LO QUE SOY PARA TI

---

Cierva,  
que come en tus manos la olorosa hierba.

Can,  
que sigue tus pasos doquiera que van.

**ESTRELLA,**  
para ti doblada de **SOL Y CENTELLA.**

**FUENTE,**  
que a tus pies ondula como una **SERPIENTE.**

**FLOR,**  
que para ti sólo da **MIELES** y olor.

Todo eso yo soy para ti,  
mi alma en todas sus formas te di.  
Cierva y can, **ASTRO Y FLOR,**  
**AGUA** viva que glisa a tus pies,  
mi alma es  
para ti,  
amor.

De **Las lenguas de diamante**

## EL CAMINO DEL CAMPOSANTO

---

Hoy he pasado por un camino triste  
donde sólo cantan los **SAPOS** y los grillos.  
Es un camino estéril, **RESECO**, sin orillas  
de **LODO** y que no viste.

Reborde de **CICUTAS** ni de **CARDOS**.

Me asaltó la **GARGANTA**

**UN SABOR DE CENIZA.**

Medrosa, entre mis labios se agazapó la risa.

Vi mis dedos rosados como diez huesos pardos.

Untados de penumbra, de humedad y de tierra.

Y cual si me golpearan las manos del espanto,

huí de aquel camino largo del **CAMPOSANTO**

mientras el **SOL DE AZUFRE** se acostaba en la sierra.

De **Las lenguas de diamante**

## VIDA ALDEANA

---

Iremos por los campos, de la mano,  
a través de los bosques y los trigos,  
entre rebaños cándidos y amigos,  
sobre la verde placidez del llano.

Para comer, el **FRUTO**, dulce y sano  
de las rústicas vides y los **HIGOS**  
que coronan las tunas. Como amigos  
partiremos el **PAN**, la **LECHE**, el grano.

Y en las mágicas noches **ESTRELLADAS**  
bajo la calma **AZUL**, entrelazadas  
las manos, y los **LABIOS** temblorosos.

Renovaremos nuestro muerto idilio,  
y será como un verso de Virgilio  
vivido ante los **ASTROS LUMINOSOS**.

De **Las lenguas de diamante**

## NOCHE DE TORMENTA

---

La noche tiene una  
torva y caliginosa dulcedumbre.  
Sobre el cielo de estaño da la **LUNA**  
la impresión de un lunar lleno de herrumbre.

La **BRISA**, como un gato, entre el ramaje  
de los árboles negros, juega y salta.  
Sobre el lomo del campo es un tatuaje  
la **ALBERCA** que de líquenes se esmalta.

Y es cada cosa un avizor oído  
que se alarga atisbando la tormenta.  
Flota un olor de surco removido  
y de tierra **SEDIENTA**.

¡Ah, qué larga pereza nos enerva  
y con sus grillos nuestros pies sujeta!  
¡Qué ganas de dormir sobre esta hierba  
esponjada y discreta!

Y así hasta que la lluvia nos despierte  
con sus cien dedos de frescor **SALOBRE**.

Y el **VIENTO** a nuestro lado agite fuerte  
sus campanillas de cristal y cobre.

¡Qué alocado retorno hacia la aldea,  
ceñidos por los hilos de la lluvia,  
mientras el **VENDAVAL** peina y orea  
mi testa negra y tu cabeza rubia!

De *Las lenguas de diamante*

## ROMANCE DE LAS VÍRGENES FATUAS

---

### I

Ceja de la **LUNA** nueva  
sobre la comba del monte.  
Por aquel camino bajan  
**LUCESITAS** color cobre.

Se corren hacia la mar,  
cinco son, finas **ESTRELLAS**.  
La sombra come las manos,  
el **VIENTO** pica las huellas.

Pasa un olor de jacintos  
nacido en no sé qué trenzas.

### II

La media noche se acerca,  
la **LUNA COLGADA AL PECHO**  
**AGUIJONES** del insomnio,  
blanda madeja del sueño.

—¿Dónde están las cinco **ESTRELLAS**  
las que orillaban la mar?

—En la niebla parpadea  
una leve **CLARIDAD**.

¡Ay, que el aceite se acaba  
y espera Nuestro Señor,  
y cada vez los caminos  
más como de tinta son!

¡Ay, que las vírgenes corran  
que crezca y crezca la **LUNA**  
que en las lámparas expriman  
los olivos su aceituna!

¡Ay, que el Señor se entristece;  
cinco sonrisas le faltan,  
cinco varas de azucena  
cinco túnicas de plata,  
cinco besos, los más frescos  
sobre el **ARDOR** de sus plantas!

¡Ay, se apagaron las **LÁMPARAS!**

De **Poesía**  
(Editores Mexicanos Unidos, 1989)

## REDENCIÓN

---

Mi alma era una choza cerrada a cal y canto.  
Acaso no sabía ni de **SOL** ni de **LUZ**,  
e ignoraba asimismo el inmenso quebranto  
que sufrió en el calvario nuestro hermano Jesús.

Una queja tan honda como un lloro doliente  
la abrió luego a la vida cual un **CÁLIZ** en **FLOR**.  
y fue un **DESLUMBRAMIENTO** magnífico  
y **ARDIENTE**  
a través de esa brecha que le hiciera el dolor.

Y ahora está mi alma abierta a cuatro **VIENTOS**.  
Fue cada sufrimiento una nueva ventana  
hacia los dilatados y puros firmamentos.

Era inhospitalaria, insensible y oscura.  
Dolor abrió sus puertas y ahora de ella **MANA**  
**UN GRAN HAZ DE LUZ** clara de infinita dulzura.

De **Las lenguas de diamante**

## OFRENDA

---

Cuido mi cuerpo moreno  
como a un suntuoso marfil.

Cuido mi cuerpo moreno  
para que de gracia lleno  
sea del pie hasta el perfil.

Copa con **VINO** de vida,  
vaso con **MIEL** de pasión.  
¡Copa con **VINO** de vida,  
y un **ASCUA VIVA ENCENDIDA**  
en lugar del corazón!

¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
como un regalo de amor!

¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
en el engarce estupendo  
de mi chal multicolor!

**SANGRE-FUEGO**, carne-cera,  
olor a **SOL Y A PANAL**.  
**SANGRE-FUEGO**, carne-cera...

¡Te lo doy como si fuera  
un raro bronce oriental!

De Las lenguas de diamante



Es que Juana ya quiere salir  
Grabado de Berenice

## INQUIETUD

---

Esta inquietud... Esta inquietud... -¿Qué oscura  
mano me dio la **LLAMA** y la negrura  
de esta escondida efervescencia loca  
que en **SALOBRE SABOR SUBE A MI BOCA?**

Esta inquietud, esta inquietud constante  
que no calman los labios del amante...  
mano larga hacia el **ASTRO**,  
alma erguida hacia el cielo.  
Cuerpo de cal y escoria negado para el vuelo...

Ansiedad que no cuaja ni en capullo ni en **BRASA**...  
**FUEGO** invisible y vivo que sin **ASCUAS ABRASA**...

Alma en **LLAGA**: ¿**QUÉ FUENTE**  
**PARA TU SED RECLAMAS?**  
**ÍGNEA** raíz: ¿qué esperas para brotar en **LLAMAS?**

De **Las lenguas de diamante**

## TRANSMIGRACIONES

---

Siento una voluptuosidad extraña al imaginarme lo que llegaré a ser después de muerta cuando, desaparecida también la generación de los que amen mi recuerdo y cuiden mis huesos, vayan estos a desmenuzarse entre la tierra. ¿Arraigará en mí algún árbol? ¡Oh, con qué unción volveré a sentir el rumor del **VIENTO** y el piar de los **PÁJAROS**! ¡Con qué emoción recogeré entre mis átomos el **AGUA**, el **ROCÍO**, el **CALOR DEL SOL**, la **LUZ DE LA LUNA**! ¡Cómo seré de maternal para las raíces del árbol y del pasto que crezca en torno de él! Pero, ¿y si me toca mezclarme con esa **ARCILLA** que sirve a los alfareros para hacer sus vasos? Conoceré entonces el secreto y la esencia del **FUEGO**, e iré después, quizás hecha un jarrón **BRILLANTE**, a soportar flores sobre la mesa donde un poeta escriba sus versos. Y yo, que los he hecho, ¡qué curiosidad tan grande tendré por leer los que el hombre escribe! ¡Y qué nostalgia tan infinita por no poder hacerlos ya!

De **El cántaro fresco**

## SOL FUERTE

---

Desprende una tristeza aherrojante y extraña  
ese lento desfile de entoldadas carretas,  
por el ocre camino que cruza la campaña  
plana, **ÁRIDA Y SECA**.

Ní un árbol, ní una loma, ní la mancha sombría  
de un monte, en derredor.

Las carquejas se enroscan bajo el **FUEGO** del día,  
implacable, de enero.

¡Parece que el **PLANETA** estuviera vacío  
y que van a una cita misteriosa y suprema  
esas lentas carretas que cruzan el camino  
bajo este **SOL QUE QUEMA!**

De **Raíz salvaje**

## PÓRTICO PARA UN LIBRO

---

Corazón de niña, corazón en canto:  
ensueño, esperanza, sonrisas y llanto.

Tan pronto es el alba, tan pronto la tarde,  
**RESPLANDOR** y sombra, **LÁMPARA QUE ARDE**  
perfumando el **VIENTO** que pasa y se lleva  
la fragancia a nardos de esta alma nueva.

Corazón de niña. ¡Qué **ARDIENTE** es el canto,  
qué loca la risa y qué fresco el llanto!

Corazón de niña que tiene en el verso  
con noches y auroras, todo el **UNIVERSO**.

¡Ay, que siempre sea su **LUCERO DE ORO**,  
límpido su aire, su río sonoro,

y que crea siempre en tí, ¡oh poesía,  
que le das ahora cielo y melodía!

De Poesía  
(Editores Mexicanos Unidos, 1989)

## FRUTO DEL TRÓPICO

---

Es un coco.

Tiene cáscara oscura y el exterior es áspero.

Mas, cuando la corteza se ha **ROTO**,  
la carne, casta y firme, parece raso.

Cruzó el mar para mí. Un jadeante navío  
me lo trajo del brujo Brasil **DESLUMBRADOR**.

Cuando hundo los **DIENTES** en su pulpa compacta,  
me parece que bebo agua del Amazonas  
y **MUERDO SOL**.

Todo el trópico de oro, de escarlata, de añil,  
le dio **ZUMOS** vitales al materno palmar.

Él ha visto la **LUNA** más grande de la tierra  
y conoce la **LUZ** total.

Conoce las tremendas **BRASAS** del mediodía,  
los crepúsculos lentos, las vivas madrugadas,  
y el olor de las selvas que cabalga en el **VIENTO**  
para **ENCENDER** los sueños y las ansias.

Este día lluvioso, por él, para mí tiene  
un íntimo **RESPLANDOR SOLAR**  
**MORDIENDO** su carne blanca y prieta  
estoy en Pernambuco, en Río o en Pará.

Y esta juventud mía, quieta y reconcentrada,  
por él se va, loca, a viajar.

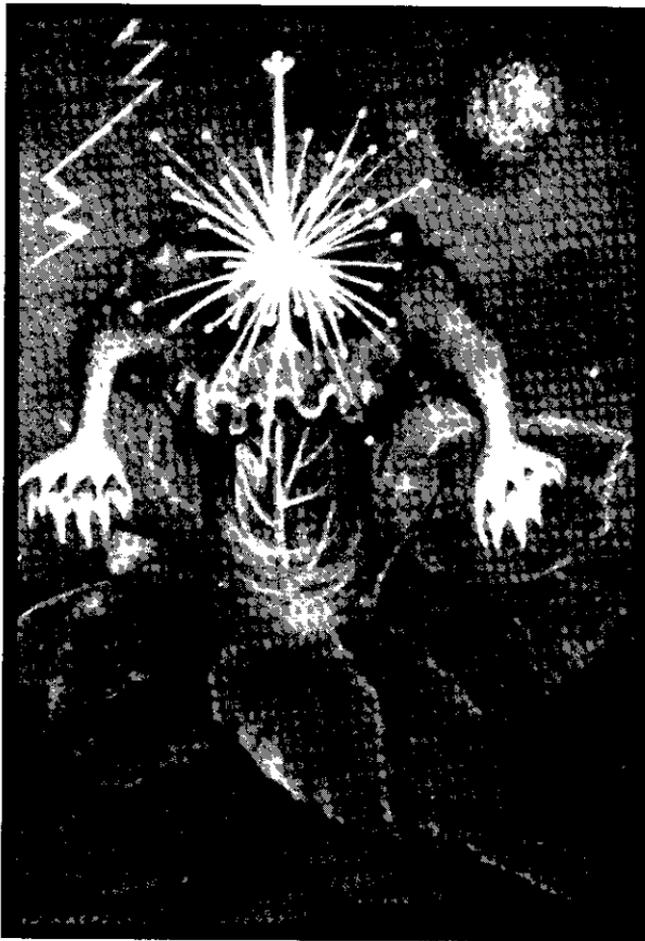
El ensueño la lleva de la mano  
más allá del "río como mar".

De **Poesía**

(Editores Mexicanos Unidos, 1989)

IV  
ESTRELLAS - OJOS - LUZ

---



Flor de vida. Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1943.

## LA ESTRELLA

---

En el **AGUA LA ESTRELLA SE REFLEJA**  
como una lentejuela de **ORO** vivo,  
o un lunar imprevisto en el motivo  
gris y redondo de la **CHARCA** añeja.

Admiradas, absortas en la duda  
de qué será lo que en el pozo **BRILLA**,  
las ranas están quietas a la orilla  
en una adoración paciente y muda.

Y el pastor loco que con **ASTROS** sueña  
hunde en el agua la imprudente mano.  
Quiere sacar la **ESTRELLA DEL PANTANO**  
y en la imposible salvación se empeña.

¡Cloc, cloc! –gimen las ranas desoladas.  
**ROTO EL REFLEJO,**  
**DESGARRADO EL ASTRO,**  
ya no queda en la **CHARCA** sino un rastro  
de hebras de **LUZ** sutiles y **DORADAS**.

Y yo, que asisto a la lección y llevo  
en mi **CHARCA** interior la dulce **ESTRELLA**  
de una ilusión que se retrata en ella,  
a ansiar la realidad ya no me atrevo.

Y como hipnotizada por el loco  
afán de no ver roto mi tesoro,  
hago guardia tenaz al **ASTRO DE ORO**,  
lo **MIRO** fijo, pero no lo toco.

De **Las lenguas de diamante**

## VIDA-GARFIO

---

Amante: no me lleves, si MUERO, al camposanto.  
A flor de tierra abre mi fosa, junto al riente  
alboroto divino de alguna pajarera  
o junto a la encantada charla de alguna FUENTE.

A flor de tierra, amante. Casi sobre la tierra,  
donde el SOL me caliente los huesos, y mis ojos,  
alargados en tallos, suban a ver de nuevo  
la LÁMPARA salvaje de los ocasos rojos.

A flor de tierra, amante. Que el tránsito así sea  
más breve. Yo presiento  
la lucha de mi carne por volver hacia arriba,  
por sentir en sus átomos la frescura del VIENTO.

Yo sé que acaso nunca allá abajo mis manos  
podrán estarse quietas.  
Que siempre como topos arañarán la tierra  
en medio de las sombras estrujadas y prietas.

Arrójame semillas. Yo quiero que se enraicen  
en la greda **AMARILLA** de mis huesos menguados.  
¡Por la parda escalera de las raíces vivas  
yo subiré a **MIRARTE** en los **LIRIOS** morados!

De **Las lenguas de diamante**

## "TOILETTE" SUPREMA

---

Bajo el encanto sombrío  
de la tarde de tormenta  
hay trazos de **LUZ** violenta  
en la **AMATISTA DEL RÍO**  
y siento la tentación  
de hundir mi cuerpo en la oscura  
**AGUA QUIETA QUE FULGURA**  
bajo el cielo de crespón.

Intensa coquetería  
del contraste con la onda  
que hará mi carne más blonda  
entre su gasa sombría.  
Rara y divina "toalé"  
que en la penumbra amatista  
dará una gracia imprevista  
a mi cuerpo rosa-té.

Ninguna tela más bella  
en su pliegue ha de envolverme.  
¡nunca tomarás a verme  
con tal blancura de **ESTRELLA!**

Jamás caprichoso azar  
ha dado, a ninguna amante,  
un lecho más **FULGURANTE**  
bajo el amado **MIRAR**.

Deja que el **RÍO** me vista  
con sus largos pliegues lilas,  
y guarda en tus dos **PUPILAS**,  
junto al fondo de **AMATISTA**,  
la visión loca y suprema  
de mi cuerpo embellecido  
por el oscuro vestido  
y la sombría diadema.

De **Las lenguas de diamante**

## LA TRISTEZA DE LA LUNA

---

Yo odio a la **LUNA**. La **LUNA** me embruja  
y me pone triste con su faz de bruja.  
Tan triste me pone que a veces parece  
que en mi alma un negro ciprés se estremece.

Bajo su **LUZ** clara mi alma queda inerte  
y es como un guiñapo con olor a **MUERTE**.  
Bajo su **LUZ** clara, tan estéril es  
como un prado negro cubierto de pez.

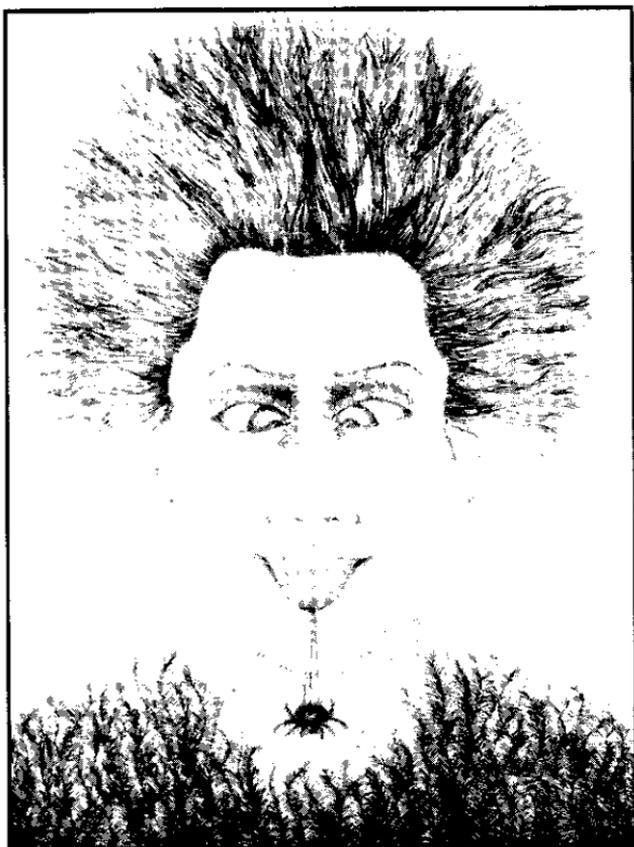
Cavadora blanca, con su azada ahonda  
el pozo sombrío de mi pena honda,  
y con sus dos largas manos de **CRISTAL**,  
derrama en mi senda puñados de sal.

Aunque cubra el **ASCUA** de mi angustia viva  
con grises cenizas, la bruja de arriba  
me arroja su soplo y reanima el **FUEGO**.  
Ciega a todo llanto, sorda a todo ruego.

¡No podré olvidar  
mientras a la **LUNA TENGA QUE MIRAR!**

¡Clamo la **CEGUERA!**  
¡Quién no ver su **LUMBRE** nunca más, me diera!

De Las lenguas de diamante



**Juana no tiene remedio**  
Grabado de Berenice

## LA SIESTA DURANTE EL VIAJE

---

Prado

de una esmeralda **RUTILANTE Y ÁCIDA**.

**SOL DE COBRE CEGANTE** en el sembrado.

Y de tul **LUMINOSO** entre la plácida

fugitiva glorieta de glicinas,

sopor, calor, fragancias bochornosas

de estrujadas corolas campesinas

y maceradas **ROSAS**.

Sopor, calor y pesadez, fatiga

que se acrecienta al recordar la **FUENTE**,

la casa blanca con la alcoba amiga,

la almohada limpia bajo nuestra frente.

La planta en el camino polvoroso,

la idea fija en el hogar lejano,

y un deseo creciente e imperioso

de la caricia fresca de tu mano.

De *Las lenguas de diamante*

## MATINAL

---

¡Oh, este **RAYO DE SOL** que a mi alcoba se cuela  
como una viva y larga, mágica lentejuela!

¡Oh, este **RAYO DE SOL**  
**QUE EN MI BOCA SE POSA**  
fingiéndolo que en mis **LABIOS**  
**HA FLORIDO UNA ROSA!**

¡Oh, este **RAYO DE SOL**  
**QUE SE ACUESTA EN MI SENO,**  
**COMO UNA DAGA** fina sobre el cutis moreno!

¡Oh, este **RAYO DE SOL** que acaso ha acariciado  
la dulce y taciturna cabeza de mi amado.

Que tal vez en los labios de mi amante dormido  
la misma **ROSA DE ORO QUE EN MI BOCA**  
ha florido!

Enredaste sus manos y entibiaste sus sienes  
y ahora, ¡todo hechizado por su contacto vienes!

Te colgaste a su cuello y llamaste a sus **OJOS**  
en los que anoche el sueño pusiera sus cerrojos.

**¡RAYO DE SOL** fragante  
que has besado a mi amante!

(Y el **RAYO ES COMO UNA CULEBRA** de deseo  
que en mi cuerpo vibrante pone su **CENTELLEO**).

De **Las lenguas de diamante**

## SOMBRA

---

**ESTRELLAS** recién lavadas  
motean el cielo negro.  
Con la nohecita, baja  
la nostalgia de los cerros.

Causa inquietud el silencio  
del lugar solo y sombrío.  
La pena aquí se hace **AGUDA**  
como un **PUÑAL** de dos filos.

En este campo no hay árboles,  
no hay **AGUA**, no pastan bestias,  
tan sólo los **VIENTOS** danzan  
sobre la pelada tierra.

Y cuando el día se duerme  
por las ventanas ululan,  
con su fragor erizante  
que hace pensar en las brujas.

Estoy con **FIEBRE**. Me duele  
el deseo del retorno.  
Para acercar lo lejano  
cierro, obstinada, los **OJOS**.

De **Las lenguas de diamante**

## EL GESTO MÍO

---

**FULGURA** tal cantidad de **ESTRELLAS** esta noche, que me pregunto cómo puede haber en el cielo espacio para tanto **LUNAR DE ORO**. Tal vez por eso, a ratos, algunas se desprenden, quizás empujadas por las otras, que quieren sitio y cruzan la alta sombra como una larga **FLECHA** rubia. Yo no me canso de **MIRAR** y mirar el cielo esta noche. E inconscientemente, cuando veo desprenderse una **ESTRELLA**, alargo la mano con la absurda pretensión de apresar a la vagabunda. ¡Ay! ¡Es un gesto muy mío éste de tender siempre las manos hacia las cosas más imposibles!

De **El cántaro fresco**

## LOS PINOS

---

Yo digo ¡pinos! y siento  
que se me aclara el alma.

Yo digo ¡pinos! y en mis oídos  
rumorea la selva.

Yo digo ¡pinos! y por mis labios pasa  
la frescura de las **FUENTES** salvajes.

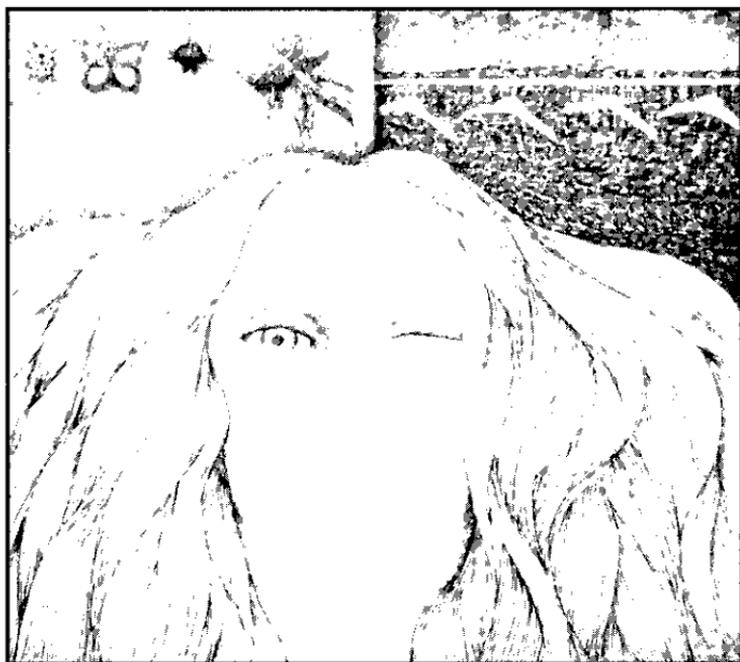
¡Pino, pinos, pinos! Y con los **OJOS** cerrados,  
veo la hilacha verde de los ramajes profundos,  
que recortan el **SOL** en obleas desiguales  
y lo arrojan, como puñados de lentejuelas,  
a los caminos que bordean.

Yo digo ¡pinos! y me veo morena,  
quinceabrileña,  
bajo uno que era amplio como una casa,  
donde una tarde alguien puso en mi boca,  
como un **FRUTO** extraordinario,  
el primer beso amoroso.

¡Y todo mi cuerpo anémico tiembla  
recordando su antiguo perfume a yerbabuena!

Y me duermo con los **OJOS** llenos de lágrimas,  
así como los pinos se duermen con las ramas  
llenas de rocío.

De **Rafz salvaje**



**Habiendo desempacado Juana se va a casa**  
Grabado de Berenice

## EL BAÑO

---

¡Agua viva del mar!  
¡Agua inquieta del mar!  
¡Las poesías que inspiras  
en tu eterno rodar!

Los mil **OJOS DEL AGUA**.  
¡Cuántas cosas verán!  
Las mil bocas del **AGUA**.  
¡Cuántas cosas dirán!

Viejo **ESPEJO** de **ESTRELLAS**,  
gruñidor, fiero mar  
que por siempre a la tierra  
como un **CAN LAMERÁS**:

al rozarme los brazos,  
al saltarme a la boca,  
tu **AGUA** siéntese dueña  
de la carne que toca.

¿De qué barco andariego  
bajaré para ti?

En la noche de bodas,  
¿qué tendrás para mí?

¡Oh novia a la que el novio  
mecerá como un aya  
para luego acostarla  
ya dormida en la playa!

¡Novia predestinada  
que ha de hacerse un collar  
con los hilos de **LUNA**  
que ondulan sobre el mar!

¡Novia a la que el amante  
carnal no tendrá más  
que un momento impreciso,  
que un instante fugaz!

...

Cuando envuelves los cuerpos,  
cuando rozas las bocas,  
mar: ¿te sientes ya el dueño  
de la carne que tocas?

De **Raíz salvaje**

## EL POZO

---

Asiento de musgo florido  
sobre el viejo brocal derruido.  
Sitio que elegimos para hablar de amor  
bajo el enorme paraíso en FLOR.

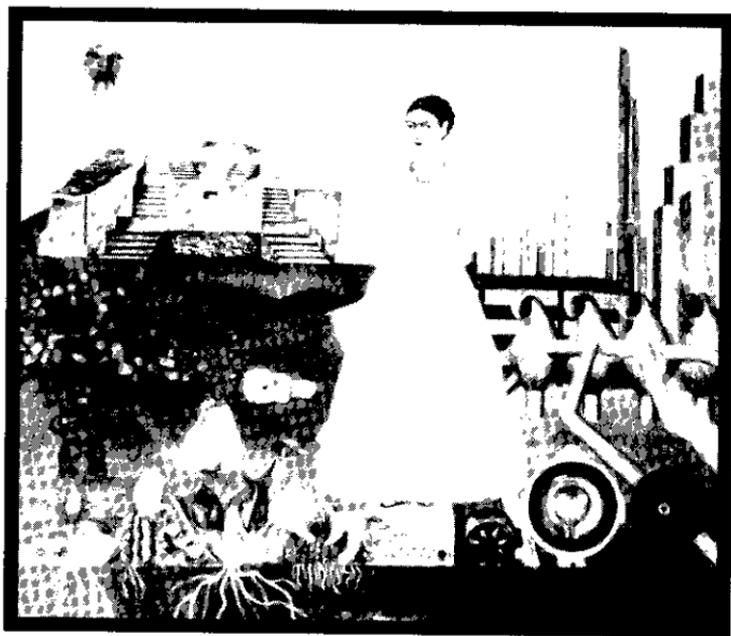
¡Ay, pobre del **AGUA** que del fondo **MIRA**,  
tal vez envidiosa, quizás dolorida!  
Tan triste la pobre, tan muda, tan quieta,  
bajo esta nerviosa ramazón violeta!

Vámonos. No quiero que el **AGUA** nos vea  
cuando me acaricies. Tal vez eso sea  
darle una tortura. ¿Quién la ama a ella?  
—¡Tonta! ¡Si de noche la besa una **ESTRELLA**!

De **Raíz salvaje**

V  
PIEDRA  
ESTRELLAS - OJOS - LUZ

---



**Autorretrato en la frontera entre México y Estados Unidos.**  
Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1932.

## LAS LENGUAS DE DIAMANTE

---

Bajo la **LUNA** llena, que es una oblea de cobre,  
vagamos taciturnos en un éxtasis vago,  
como sombras delgadas que se deslizan sobre  
las arenas de bronce de la orilla del lago.

Silencio en nuestros **LABIOS** una **ROSA** ha florido.  
¡Oh, si a mi amante vencen tentaciones de hablar!,  
la corola, deshecha, como un **PÁJARO HERIDO**  
caerá, rompiendo el suave misterio **SUBLUNAR**.

¡Oh dioses, que no hable! ¡Con la venda más fuerte  
que tengáis en las manos, su acento sofocad!  
¡Y si es preciso, el manto de **PIEDRA** de la **MUERTE**  
para formar la venda de su boca, rasgad!

Yo no quiero que hable. Yo no quiero que hable.  
Sobre el silencio éste, ¡qué ofensa la palabra!  
¡Oh lengua de ceniza! ¡Oh lengua miserable,  
no intentes que ahora el sello de mis **LABIOS** te abra!

¡Bajo la **LUNA-COBRE**, taciturnos amantes,  
con los **OJOS** gimamos, con los **OJOS** hablemos.  
Serán nuestras **PUPILAS**  
dos lenguas de **DIAMANTES**  
movidas por la magia de diálogos supremos.

De **Las lenguas de diamante**

## AMÉMONOS

---

Bajo las ALAS rosa de este laurel florido,  
amémonos. El viejo y eterno **LAMPADARIO  
DE LA LUNA HA ENCENDIDO  
SU FULGOR** milenario  
y este rincón de hierba tiene calor de nido.

Amémonos. Acaso haya un fauno escondido  
junto al tronco del dulce laurel hospitalario  
y llore al encontrarse sin amor, solitario,  
**MIRANDO** nuestro idilio frente al prado dormido.

Amémonos. La noche clara, aromosa y mística  
tiene no sé qué suave dulzura cabalística.  
Somos grandes y solos sobre el haz de los campos.

Y se aman las **LUCIÉRNAGAS**  
entre nuestros cabellos,  
con estremecimientos breves como **DESTELLOS**  
de vagas **ESMERALDAS**  
y extraños **CRISOLAMPOS**.

De Las lenguas de diamante

## LA PASTORA

---

Ahora soy zagala, que apacienta un rebaño  
de **ESTRELLAS**. ¡Dios lo libre de todo mal y daño!  
Y si rondan los **LOBOS** y si amaga la peste,  
¡Dios haga invulnerable mi rebaño celeste!

Amor que de los cielos dio fuga a las **CENTELLAS**  
para que yo formara mi rebaño de **ESTRELLAS**.  
Las **PIEDRAS** de la senda con sus manos alisa  
y pone entre mis **LABIOS** la flauta de la risa.

—¿Adónde vas, pastora de **MIRADA** encantada?  
—Voy a prados de **ROSAS** a pacer mi majada.  
Y trina, trina la flauta de cristal  
y se apiada la gula del **LOBO Y EL CHACAL**.

—Mañana... —Mas, ¿quién piensa de veras en mañana?  
—Tu rebaño de **ESTRELLAS**, pastora sobrehumana...  
—¡Oh, cállate, profeta! No adelantes el mal.  
(Y da una nota falsa la flauta de cristal).

De **Las lenguas de diamante**

## LA CITA

---

Me he ceñido toda con un manto negro.  
Estoy toda pálida, la mirada extática.  
Y en los **OJOS TENGO PARTIDA UNA ESTRELLA.**  
¡Dos triángulos rojos en mi faz hierática!

Ya ves que no luzco siquiera una joya,  
ni un lazo rosado, ni un ramo de DALIAS.  
Y hasta me he quitado las hebillas ricas  
de las correhuelas de mis dos sandalias.

Mas soy esta noche, sin oros ni sedas,  
esbelta y morena como un LIRIO vivo.  
Y estoy toda ungida de esencias de NARDOS  
y soy toda suave bajo el manto esquivo.

Y en mi boca pálida florece ya el trémulo  
CLAVEL de mi beso que aguarda tu boca.  
Y a mis manos largas se enrosca el deseo  
como una invisible serpentina loca.

¡Descíñeme, amante! ¡Descíñeme, amante!  
Bajo tu **MIRADA** surgiré como una  
**ESTATUA** vibrante sobre un plinto negro  
hasta el que se arrastra, como un can, la **LUNA**.

De **Las lenguas de diamante**

## CAMPO DE PIEDRAS

---

### I

De los hoscos cerros.  
De los **PEDREGALES**  
mana la tristeza  
de la media tarde.

**SOL** que no fecunda  
la tierra sin **AGUA**  
y tuerce en angustia  
las carquejas bravas.

**VIENTO** que no tiene  
nada en qué aromarse,  
al cruzar hendiendo  
los negros chilcales.

Rincón del **PLANETA**  
que aún espera al hombre  
y que se halla virgen  
de afán y sudores.

Para él no tienen dolor las **ESCARCHAS**,  
para él carece de **MIELES** la lluvia,  
porque no se ha hecho materno en un surco  
ni nunca ha abrigado semilla ninguna.

¡Oh, Dios!, manda a un hombre  
que alce en él su casa  
y que lo remueva  
todo, hasta la entraña.

Que le fie un árbol,  
que le exija un huerto,  
que haga su esperanza  
de ese campo yermo.

Y torna a él tus **OJOS**  
una primavera,  
para recrearte  
con tu obra buena.

Igual que la estéril  
a quien das un hijo  
y que en risa y llanto  
te agradece el niño.

Su oración de gracias  
íntima y callada  
a ti alzaré el mísero  
que tocó tu gracia:

"Porque del estigma de ser insensible,  
Señor, me libraste;  
porque has hecho un vientre y un **SENO** fecundos  
de la tierra llena de **AGRIOS PEDREGALES**;

Porque ahora conozco la inquietud y el gozo  
y el valor de cuanto de cerca he aprendido,  
porque ya he dejado de ser ciego y sordo  
¡por la vida eterna, Señor, te bendigo!"

## II

¡Oh, Dios; manda a un hombre  
que alce en él su casa  
y que lo remueva  
todo, hasta la entraña!

## LA ARBOLEDA INMÓVIL

---

Es un bloc de pinos. Aunque dance el **VIENTO**  
más loco y borracho de este mes de julio,  
parece que nunca sus copas se agitan.  
Se diría de hierro bajo el **PLENILUNIO**.

Ha de tener nidos y ha de tener cantos,  
mas está hechizada la arboleda ésa.  
¡Qué ansiedad **PUNZANTE** me oprime las sienas  
**MIRÁNDOLA** siempre tan quieta, tan quieta!

Su clamor es mudo como el de una **ESTATUA**.  
Yo siento en mis sueños su opaco alarido.  
¡Oh pampero: tréznate a todos los **VIENTOS**.  
Sacúdela y dale la inquietud y el ruido!

En la noche pura, fantástica, clara,  
¿Qué oscuro atavismo me enlaza a su angustia?  
Yo sé que fue alegre y alocada y niña.  
Yo sé que en sus ramas se hamacó la lluvia.

Cuando llegue el alba lejana y helada  
y el cansancio cierre mis **OJOS** insomnes,  
la arboleda **INMÓVIL** alzara en mi sueño  
su inmenso alarido que ignoran los hombres.

De **Las lenguas de diamante**

## EL RECUERDO

---

Es un jardín antiguo de árboles sinuosos  
abrumados de ramas. En sus largos caminos,  
danzan las hojas secas y los últimos pétalos  
del verano, que apenas hace un mes que se ha ido.

Tiene extraños recodos donde el **SOL** nunca filtra  
y la leve penumbra toma tintes morados.  
Este día de otoño húmedo y taciturno,  
parece que este viejo jardín haya llorado.

Al fondo está la casa con sus blancas **COLUMNAS**  
y su puerta cerrada que ya nadie franquea.  
Ante el umbral descenden los anchos escalones  
blandos de hierba nueva que crece entre las **PIEDRAS**.

En un tiempo lejano, tan lejano que a veces  
me parece de sueños, hasta aquí yo venía  
con un hombre al que amaba sobre todas las cosas.  
Tiene un sabor extraño el amor en las ruinas.

Hoy he vagado sola por todos los senderos  
bajo el techo nervioso de las altas magnolias.  
Traigo un manojo prieto de jacintos violáceos  
y una melancolía que hasta el cuerpo me agobia.

Cuando vuelva a la loca ciudad **ILUMINADA**  
tendré los **LABIOS** pálidos y **ARDOROSA** la frente.  
Y he de decirle a aquel que se **MIRA EN MIS OJOS**:  
vete, que estoy enferma. Por favor, no me beses.

De **Las lenguas de diamante**

## NOCHE DE LLUVIA

---

Llueve... espera, no duermas,  
estate atento a lo que dice el **VIENTO**  
y a lo que dice el agua que golpea  
con sus dedos menudos en los vidrios.

Todo mi corazón se vuelve oídos  
para escuchar a la hechizada hermana,  
que ha dormido en el cielo,  
que ha **VISTO AL SOL** de cerca,  
y baja ahora elástica y alegre  
de la mano del **VIENTO**,  
igual que una viajera  
que torna de un país de maravilla.

¡Cómo estará de alegre el trigo ondeante!  
¡Con qué avidez se esponjará la hierba!  
¡Cuántos **DIAMANTES** colgarán ahora  
del ramaje profundo de los pinos!

Espera, no te duermas. Escuchemos  
el ritmo de la lluvia.

Apoya entre mis **SENOS**  
tu frente taciturna.

Yo sentiré el latir de tus dos sienas  
palpitantes y tibias,  
como si fueran dos martillos vivos  
que golpearan mi carne.

Espera, no te duermas. Esta noche  
somos los dos un mundo,  
aislado por el **VIENTO** y por la lluvia  
entre la cuenca tibia de una alcoba.

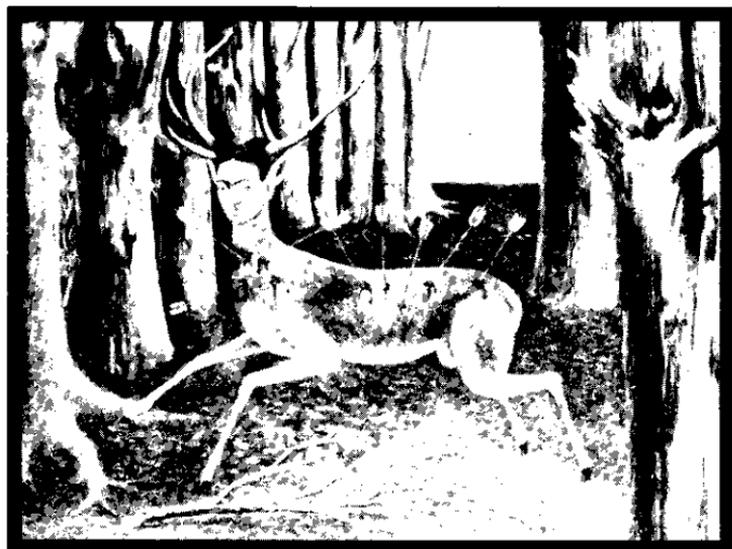
Espera, no te duermas. Esta noche  
somos acaso la raíz suprema  
de donde debe germinar mañana  
el tronco bello de una raza nueva.

De **Raíz salvaje**

# VI

## MASOQUISMO

---



**Soy un pobre venadito o El venadito.**  
Óleo sobre tela de Frida Kahlo, 1946.

## FIEBRE

---

He visto a la **MUERTE** de cerca, de cerca.  
Era tal como una **MARIPOSA** negra.  
Con sus grandes **ALAS** refrescó mis sienas;  
mi cuerpo, que **ARDÍA** tembló de delicia.  
Le tendí los brazos, pero ella, esquivada,  
fue a hundirse en la sombra compacta y sañuda.  
¡Vamos a buscarla, vamos a buscarla!  
Mi **SANGRE**, de nuevo, torna a ser de **LLAMA**.  
¡Y yo necesito sentir la frescura  
que dan sus dos **ALAS** de gamuza negra!

De **Raíz salvaje**

## EL FUERTE LAZO

---

Crecí  
para ti,  
**TÁLAME.** Mi acacia  
implora a tus manos su golpe de gracia.

Florí  
para ti,  
**CÓRTAME.** Mi LIRIO  
al nacer dudaba ser FLOR o ser **CIRIO.**

**FLUÍ**  
para ti.  
**BÉBEME. EL CRISTAL**  
**ENVIDIA LO CLARO DE MI MANANTIAL.**

Alas di  
por ti.  
Cázame. Falena,  
Rodeo tu **LLAMA** de impaciencia llena.

**POR TI SUFRIRÉ.**  
**¡BENDITO SEA EL DAÑO QUE TU AMOR ME DÉ!**

¡Bendita sea el **HACHA**, bendita la red,  
y loadas sean **TIJERAS Y SED!**

**SANGRE** del costado

**MANARÉ**, mi amado.

¿Qué broche más bello, qué joya más grata,  
que por ti una **LLAGA** color escarlata?

En vez de abalorios para mis cabellos,  
siete **ESPINAS** largas hundiré entre ellos,  
y en vez de zarcillos pondré en mis orejas  
como dos **RUBÍES DOS ASCUAS** bermejas.

**ME VERÁS REÍR**

**VIÉNDOME SUFRIR.**

Y tú llorarás  
y entonces... ¡más mío que nunca serás!

De **Las lenguas de diamante**

## LAMENTACIÓN

---

Soy enredadera:

**¡BENDITA EL HACHA  
QUE MI TRONCO HIERA!**

Soy una amatista:

**¡Alabado el LODO QUE MI LUMBRE vista!**

**LÁMPARA** votiva,  
maldigo el aceite que me tiene viva.

Falena rosada,  
**SUEÑO EN UNA ESPINA PARA SER CLAVADA.**

**BOCA QUE DESDEÑA LA MIEL  
DE LA FRUTA,  
PIDE, EN CAMBIO, EL VASO  
LLENO DE CICUTA.**

Puesto que he perdido la **LUZ** de su amor,  
el ser que me diste, ¡tómalo, Señor!

**MUTILA MI LENGUA** que aún por él clama,  
ciégame estos **OJOS** que aún buscan su **LLAMA**.

¡**CÓRTAME** estas manos cobardes que imploran  
y cierra estos labios que por él te oran!

Convierte en ceniza  
estos pies que aún buscan la ruta que él pisa.

Tapia los oídos,  
que aún su acento atisban en todos los ruidos.

¡Ay, triste de mí,  
que **LUZ** y alegría con su amor perdí!

¡Ay, triste de mí,  
que ya nunca, nunca seré lo que fui!

## EL DULCE MILAGRO

---

¿Qué es esto? ¡Prodigio! Mis manos florecen.  
ROSAS, rosas, rosas a mis dedos crecen.  
Mi amante besóme las manos y en ellas,  
¡Oh, gracia! Brotaron ROSAS COMO ESTRELLAS.

Y voy por la senda voceando el encanto  
y de dicha alterno sonrisa con llanto  
y bajo el milagro de mi encantamiento  
se aroman de ROSAS las ALAS del VIENTO.

Y murmura al verme la gente que pasa:  
—¿No veis que está loca? Tornadla a su casa.  
¡Dice que en las manos le han nacido ROSAS  
y las va agitando como MARIPOSAS!

¡Ah, pobre la gente que nunca comprende  
un milagro de estos y que sólo entiende  
que no nacen ROSAS más que en los rosales  
y que no hay más trigo que el de los trigales!

Que requiere líneas y color y forma  
y que sólo admite realidad por norma.  
Que cuando uno dice: –Voy con la dulzura,  
de inmediato buscan a la criatura.

Que me digan loca,  
**QUE EN CELDA ME ENCIERREN,**  
que con siete llaves la puerta me cierren,  
que junto a la puerta pongan un lebrél.  
Carcelero rudo, carcelero fiel.

Cantaré lo mismo: –Mis manos florecen,  
**ROSAS**, rosas, rosas a mis dedos crecen.  
¡Y toda mi celda tendrá la fragancia  
de un inmenso ramo de **ROSAS** de Francia!

De **Las lenguas de diamante**

## BIBLIOTHECALIS

---

**MIGUEL ANGEL - MICHELANGELO**

**Complete poems and Selected Letters of Michelangelo.** Translated by Creighton Gilbert. (Princeton University Press. New Jersey 1980).

**BARNSTONE, ALIKIS & WILLIS BARNSTONE**

**Women Poets.** (Schocken Books. New York 1992).

**LA URPILA** revista poética N° 42-43 (Mayo-Diciembre, Uruguay 1992).

# INDICE

---

LAS LENGUAS DE DIAMANTE (Facsimilar)	1
EL PROTOIDIOMA EN LA POESÍA DE JUANA DE IBARBOUROU	177
ELOGIO DE LA LENGUA CASTELLANA	187
I FUEGO - SED	191
La pequeña llama	193
Alma de llama	194
Verso impersonal	195
Rebelde	196
Pasión	197
¿Sueño?	198
Insomnio	199
Amor	201
Enigma	203
El buen día	205
La buena criatura	207
	303

Lasitud	208
Fiebre	209
II	
PIEDRA - SED - FUEGO	211
La angustia del agua quieta	213
Implacable	214
La estatua	216
Hiel	218
Lo imposible	220
La sed	222
Samaritana	223
Melancolía	224
Te doy mi alma	225
Angustia	226
Panteísmo	227
Silencio	228
El día	229
La luna	231
Inmovilidad	232

### III

ESTRELLA - SED - FUEGO 233

Lo que soy para ti 235

El camino del camposanto 236

Vida aldeana 237

Noche de tormenta 238

Romance de las vírgenes fatuas 240

Redención 242

Ofrenda 243

Inquietud 245

Transmigraciones 246

Sol fuerte 247

Pórtico para un libro 248

Fruto del trópico 249

### IV

ESTRELLAS - OJOS - LUZ 251

La estrella 253

Vida-garfio 255

"Toilette" suprema 257

La tristeza de la luna 259

La siesta durante el viaje 261

Matinal 262

Sombra 264

El gesto mío	266
Los pinos	267
El baño	269
El pozo	271
V	
PIEDRA	
ESTRELLAS - OJOS - LUZ	273
Las lenguas de diamante	275
Amémonos	277
La pastora	278
La cita	279
Campo de piedras	281
La arboleda inmóvil	284
El recuerdo	286
Noche de lluvia	288
VI	
MASOQUISMO	291
Fiebre	293
El fuerte lazo	294
Lamentación	296
El dulce milagro	298
BIBLIOTHECALIS	301

Esta edición facsimilar de  
**LAS LENGUAS DE DIAMANTE**  
de  
Juana de Ibarbourou  
y  
**EL PROTOIDIOMA**  
**EN LA POESÍA DE**  
**JUANA DE IBARBOUROU**  
por  
Fredo Arias de la Canal  
se terminó de imprimir  
en 1998.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de

**Berenice Garmendia**

Diseño de

**Iván Garmendia R.**

Captura y corrección de texto

**Juan Ángel Gutiérrez**

La impresión fue supervisada por

L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía Times New Roman de 13, 18 y 21 puntos en el programa Word Perfect 7.

Los interiores se imprimieron en tinta color Pantone 195C sobre papel couché Bellmat de 125 gramos y la portada en cartulina sulfatada de 16 puntos.